

A vertical portrait of a man with a mustache, wearing a dark jacket and a patterned scarf, is positioned on the left side of the cover. The portrait is semi-transparent and overlaid with a purple-to-pink gradient bar.

DEPARTAMENTO DE ASISTENCIA
ESPIRITUAL

GUIA METODOLÓGICA

para la realización de la

ATENCIÓN FRATERNAL



CONFECOL
Confederación Espírita Colombiana

GUIA METODOLÓGICA PARA LA REALIZACIÓN DE LA ATENCIÓN FRATERNAL

CONFEDERACIÓN ESPÍRITA COLOMBIANA



COLOMBIA 2017

TABLA DE CONTENIDO

Prefacio	6
1. Introducción	8
2. Conceptos generales.	10
3. Objetivos	14
3.1 Objetivo general.....	14
3.2 Objetivos específicos	14
4. El papel del Centro Espírita en la sociedad.	15
5. Atención fraternal.	17
5.1 ¿Qué es la Atención Fraternal?.....	17
5.2 Objetivos de la Atención Fraternal	17
5.3 Esquema de la Atención Fraternal.....	18
5.4 Fases de la Atención Fraternal.....	27
5.5 Dinámica de la Atención Fraternal	30
5.6 Perfil del Orientador Fraternal.....	31
6. Terapéuticas del Centro Espírita	46
6.1 Terapia de Pases.....	46
6.2 Terapia desobsesiva	48
6.3 Tratamiento físico-espiritual	50
6.4 Vibraciones	52
6.5 Orientación espiritual a encarnados	54
Anexos	56
1. Entrevista con Divaldo Franco.	56
2. Problemas de personalidad	74
3. Estudios y casos	77
7. Referencias Bibliográficas	95

Prefacio

EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO - CAPITULO XX LOS OBREROS DE LA ÚLTIMA HORA

Instrucciones de los Espíritus - Misión de los Espiritistas.

[...] - P. Si muchos de los llamados al Espiritismo se han estacionado, ¿cómo conoceremos a los que están en el buen camino? –

*R. Los reconoceréis en los principios de verdadera caridad que profesarán y practicarán: los reconoceréis en el número de afligidos que habrán consolado; los reconoceréis en su **amor** hacia el prójimo, por su **abnegación**, por su **desinterés personal**; los reconoceréis, en fin, en el triunfo de sus principios porque Dios quiere el triunfo de su ley; los que siguen su ley son sus elegidos y Él les dará la victoria, pero destruirá a los que falsean el espíritu de esa ley y hacen de ella su comodín para satisfacer su vanidad y su ambición. (**Erasto**, ángel ángel guardián del médium. París, 1863)¹*

La directriz del espíritu Erasto es diáfana y segura, al recordarnos que: la presencia del **amor**, la **abnegación** y el **desinterés personal** deben ser atributos y condiciones en el perfil de quien desee trabajar en el servicio de Atención Fraternal en la Casa Espírita.

La Atención Fraternal es la forma más **amorosa** de dar asistencia individualizada a los hermanos que, sufriendo por causa de sus tendencias, imperfecciones e ignorancia de la vida espiritual, llegan a la Casa Espírita en busca de ese auxilio consolador. A través de un diálogo espontáneo, esclarecedor y confidencial con **abnegada** compasión, el orientador se pone en el lugar de quien sufre para ayudarlo a encontrar ese camino íntimo de reconocimiento de sus falencias, y bajo la protección de los Espíritus Protectores Protectores que orientan la tarea, educarles en la transformación moral, y llevarlos

¹ El Evangelio Según El Espiritismo, Edición 2009: FEB.

a reconocer que sin el Amparo Divino, a través de la oración íntima y en familia, no podrán encontrar las luces en su interior, que le guiarán en el trabajo de su crecimiento personal. La Doctrina Espírita abre nuevas perspectivas en la Atención Fraternal porque ilumina al quien se debate entre la aflicción y la ignorancia, brindándole el derrotero a seguir para su iluminación espiritual.

Se trata de una actividad también conocida como “entrevista”, que no debe confundirse con otras técnicas conocidas en la interrelación humana o en el área de la Psicología. Ésta debe realizarse con **desinterés personal** para llegar a interpretar el dolor, el sufrimiento y la necesidad de amparo, confiando en que la ayuda espiritual brindará el socorro que se requiere.

Este manual contiene la inducción necesaria para iniciar este camino en el aprendizaje de orientador o psicoterapeuta espiritual, siguiendo las experiencias del más grande Divulgador de la Doctrina Espírita en nuestros tiempos, Divaldo Pereira Franco y del trabajo que ha realizado en la Mansión del Camino que no debe ser ignorado y sí emulado para continuar enriqueciendo este servicio que debe ser bandera en cualquier Centro Espírita.

Puede decirse entonces que el perfil del orientador o psicoterapeuta espiritual, como bien podría llamarse este dialogador, debe ser el de una persona con sensibilidad, conocimiento doctrinario y coherencia de vida espírita muy grandes para poder ser el instrumento idóneo que Jesús y los Espíritus Superiores, necesitan.

Por lo tanto, la Atención Fraternal tiene como objetivo primordial recibir fraternal y amorosamente, orientar con certeza y seguridad a todo aquel que busca del auxilio espiritual y proponer al atendido los medios cristianos necesarios para su propia recuperación de acuerdo a su nivel evolutivo.

*“Todos nosotros somos instrumentos del **amor universal** [...] Es el mandamiento mayor, preconizado por Jesús. [...] Esa es la fuerza oculta que a todos los seres, a todas las cosas, constituyendo la gran unidad de la sabiduría divina. Y como la Ley máxima de la Doctrina Espírita en la acción de*

la caridad, el amor tiene una función primordial, una relevancia que no podemos colocar en un plano secundario.

Divaldo P. Franco, La Supremacía del Amor: Anuario Espírita 2016.

1. Introducción²

En estos tiempos actuales, cuando el materialismo trata de absorber el corazón del hombre creando luchas y desafíos, aparece la Doctrina de los Espíritus para que, a través de sus enseñanzas, que no son otras, sino los mensajes de amor dejados a la humanidad por el maestro y guía Jesús de Nazareth, encuentre el refugio y consuelo para su corazón agobiado.

Al hacer un recorrido histórico por el camino de la ascensión espiritual, la criatura humana siempre busca el amparo de esa Fuerza Creadora que le permita revitalizar su corazón para continuar en el transitar de la vida y ese no es más que el mensaje de su consciencia que lo anima para seguir, despertar y no cometer los mismos desaciertos del ayer.

Hoy, la Doctrina Espírita ofrece el abrigo en sus instituciones donde el “amaos los unos a los otros”, se pone en marcha para auxiliar el corazón del hermano desorientado y abatido en medio de las luchas cotidianas, ofreciendo mensajes de coraje, esfuerzo y ánimo para lograr vencer las dificultades del camino.

A veces el ser humano se hace preguntas en su diario vivir: ¿Qué puedo hacer para servir al otro? ¿Cómo puedo practicar esa caridad de la que Jesús nos habló y la cual nos ayuda a progresar? ¿Cómo dar sentido a mi vida? y aquí se estructura el paso a paso en este documento, iniciando por entender el objetivo de saber escuchar, consolar, orientar al otro, dando la importancia a los factores mentales que se encuentran en lo íntimo de la criatura humana y buscan salir para el desahogo de sus conciencias.

El entorno utilizado para este trabajo de amor debe reunir algunos pequeños que permitan la comodidad del entrevistado y el orientador para hacer más efectiva

² Nota. Esta guía en su mayor parte, está basada en el documento Atendimiento Fraternal del Proyecto Manoel Philomeno de Miranda consultado en <http://espiritismo.es/>, por lo que se han hecho algunos ajustes en la traducción y redacción del documento, con el propósito de darle una interpretación más adecuada y contextualizada a nuestro idioma.

realización y llevando a la criatura necesitada a entender que a través de las terapéuticas que le ofrece la Casa Espírita, puede retomar las fuerzas necesarias que en el momento hacen falta para lograr su mejoramiento y sus aspiraciones futuras.

Esta guía de trabajo, que servirá de orientación al corazón de quien la utilice, le permitirá convertirse en el sembrador de fuerzas y consuelos en los momentos de sufrimiento del ser humano para más adelante recoger la cosecha de total plenitud espiritual.

La Casa Espírita; que actúa como hogar, escuela, hospital; se convierte en el apoyo moral para toda criatura que allí llega en busca de orientación. Seres comprometidos con el ideal espírita ofrecen su tiempo y compromiso para que a través del diálogo fraterno, del escuchar y orientar, sirvan de instrumentos para el ajuste de una sociedad que va en busca de la armonía y la sintonía con el bien.

A continuación, se brindan las herramientas para que cada ser en su esfuerzo personal y el acompañamiento de sus guías pueda encontrar la forma de trabajar en la siembra que da buenos frutos y pueda experimentar la alegría de lograr vencer todos los obstáculos para su progreso espiritual y su felicidad futura.

2. Conceptos generales.

Para comprender y adentrarse en cualquier tema de análisis, se hace necesario tener claras las definiciones relacionadas con el ámbito de estudio que nos interesa, a continuación, encontraremos algunos conceptos básicos que servirán de base para el desarrollo de esta ***Guía Metodología para la Realización de la Atención Fraternal***.

- **Atender:** (Del lat. *attendēre*.). Acoger favorablemente, o satisfacer un deseo, ruego o mandato. Esperar o aguardar. Aplicar voluntariamente el entendimiento a un objeto espiritual o sensible. Tener en cuenta o en consideración algo. Mirar por alguien o algo, o cuidar de él o de ello.
- **Caridad:** Benevolencia para con todos, indulgencia para las imperfecciones de los demás, perdón de las ofensas.
- **Centro o Institución Espírita:** Son núcleos de estudio, fraternidad, oración y trabajo, practicados dentro de los principios espíritas; son escuelas de formación espiritual y moral, que trabajan a la luz de la Doctrina Espírita; son puestos de atención fraternal a todos los que llegan con el propósito de obtener orientación, esclarecimiento, ayuda o consuelo; son talleres de trabajo que proporcionan a quienes los frecuentan oportunidades de ejercitar su propio mejoramiento íntimo, mediante la práctica del Evangelio en sus actividades; son casas donde los niños, los jóvenes, los adultos y los ancianos, tienen la oportunidad de convivir, estudiar y trabajar para unir a la familia con la orientación del Espiritismo; son rincones de paz edificante, que ofrecen a quienes los frecuentan oportunidades de recuperación espiritual y de unión fraterna mediante la práctica de “Amaos los unos a los otros”; son núcleos que se caracterizan por la sencillez propia de las primeras casas del Cristianismo naciente, por la práctica de la caridad y por la total ausencia de imágenes, símbolos, rituales y cualquier otra manifestación exterior; son las unidades fundamentales del Movimiento Espírita.

- **Deber:** Ley de la vida y obligación moral del ser, primero, para consigo mismo y enseguida para con los demás.
- **Depresión:** Decaimiento de ánimo. Forma patológica del estado nostálgico, actuando en el campo emocional y también corporal, ya que se enlazan los fenómenos físicos y psicológicos. Casi siempre es acompañada de la pérdida de fe en uno mismo, en las demás personas y en Dios.
- **Desobsesión:** Consiste en la interrupción del proceso de imantación del que obsesa y del obsesado, llevándoles a la certeza de que el amor de Dios todo lo resuelve. Terapia especializada, poseedora de recursos para la liberación del alienado.
- **El Pase:** Transfusión de energías, alterando el campo celular. Transfusión de fuerzas psíquicas, en que preciosas energías fluyen de los mensajeros de Cristo para los donadores y beneficiarios.
- **Empatía:** Participación afectiva de una persona en una realidad ajena a ella, generalmente en los sentimientos de otra persona.
- **Esclarecer:** Ennoblecere. Ilustrar. Poner en claro. Auxiliar, a través del espíritu de servicio y de buena voluntad, el entendimiento de aquel que ignora.
- **Expiación:** Pena que sufren los Espíritus como punición de las faltas cometidas durante la vida corporal. La expiación, como sufrimiento moral, tiene lugar en el estado de erraticidad; como sufrimiento físico, en el estado corpóreo. Las vicisitudes y los tormentos de la vida corporal son a la vez pruebas para el futuro y expiación del pasado.
- **Fraternidad:** Es un término derivado del latín *frater*, que significa hermano. Amistad o afecto entre hermanos o entre quienes se tratan como tales. La fraternidad es el lazo de unión entre los hombres basada en el respeto a la

dignidad de la persona humana, en la igualdad de derechos de todos los seres humanos y en la solidaridad de unos por los otros. Ley fundamental de la naturaleza, cuya acción se ejerce en todos los planos de la evolución humana y espiritual. Encadena indisolublemente todas las almas, consustanciando todos los sentimientos afectivos en uno solo, que es el amor recíproco.

- **La Oración o plegaria:** La oración es un acto de adoración. Orar a Dios es pensar en Él, acercarse a Él, ponerse en comunicación con Él. Mediante la oración se pueden hacer tres cosas: alabar, pedir y agradecer.
- **Obsesión:** Es la influencia persistente y perniciosa que un Espíritu inferior ejerce sobre otro.
- **Orientar:** Dar a alguien información o consejo en relación con un determinado fin. Dirigir o encaminar a alguien o algo hacia un lugar o un fin determinado.
- **Pruebas:** Vicisitudes de la vida corporal mediante las cuales los Espíritus se depuran, según la manera de enfrentarlas. De acuerdo con la Doctrina Espírita, el Espíritu desprendido del cuerpo, al reconocer su imperfección, elige por sí mismo – por un acto de su libre albedrío – el género de pruebas que cree más adecuado para su adelanto y que ha de enfrentar en una nueva existencia. Si ha elegido una prueba que está por encima de sus fuerzas, sucumbe y retarda su adelanto³.
- **Reencarnación:** Regreso del Espíritu a la vida corporal. La reencarnación puede tener lugar inmediatamente después de la muerte o después de un lapso de tiempo más o menos prolongado, durante el cual el Espíritu se encuentra en el estado de erraticidad.
- **Servir:** El trabajo en el bien y la exteriorización del sentimiento de amor al semejante. Dinamización de la caridad y de la comprensión. Olvidarse de sí

³ Ver la pregunta 269 de El Libro de los Espíritus.

mismo y entregarse amorosamente al auxilio del prójimo, sin esperar reconocimiento o recompensa.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Facilitar la formación y la preparación de los trabajadores espíritas en la psicoterapia de la Atención Fraternal, mediante el empleo de una guía metodológica basada en los principios doctrinarios, que permita la unificación de criterios, el desarrollo de las cualidades íntimas del orientador fraternal y le brinden las herramientas necesarias para una adecuada atención.

3.2 Objetivos específicos

- Promover la formación y preparación de los trabajadores espíritas a través de un estudio serio y disciplinado de los fundamentos doctrinarios básicos para la correcta práctica de la Atención Fraternal en los Centros e Instituciones Espíritas.
- Preparar trabajadores espíritas que logren hacer un acompañamiento psicoterapéutico adecuado, a las personas que acudan en busca de ayuda o frecuenten los Centros e Instituciones Espíritas.
- Desarrollar una guía metodológica, basada en los principios doctrinarios que faciliten el trabajo del Orientador Fraternal
- Definir y unificar conceptos doctrinarios, que permitan estructurar e implementar la práctica de la Atención Fraternal en los Centros e Instituciones Espíritas.

4. El papel del Centro Espírita en la sociedad.

El espiritismo descorre ante la humanidad el velo de las grandes verdades espirituales, ocultas durante muchos siglos. Para ello emplea el razonamiento y la demostración científica de sus postulados, sin dogmas ni fanatismos. No emplea la fe ciega sino la fe razonada.

Al demostrar al hombre que Dios es la causa suprema de todo cuanto existe, comprende la existencia de las Leyes Divinas o Naturales que rigen el universo y su necesidad de vivir en concordancia con estas Leyes. Le enseña que el mal y el sufrimiento se originan en la ignorancia espiritual del hombre y en el abuso del libre albedrío.

El papel fundamental del Centro Espírita en la sociedad es ayudar a los espíritus encarnados en el proceso de reequilibrio y crecimiento espiritual, llevando el mensaje moral de Jesús, a la luz de la Doctrina Espírita, a la vida de aquellos que aún se encuentran bajo el dominio de la ignorancia, de las pasiones y los vicios, haciendo de ellos mejores ciudadanos, mejores seres humanos.

Otra finalidad del espiritismo es llevar al ser humano a la comprensión de que, mediante el amor y la verdad, el hombre alcanzará su mejoramiento moral. El espiritismo está llamado a desterrar el materialismo.

El espiritismo es doctrina de consuelo, esperanza y caridad para la humanidad sufriente y extraviada, indicándole claramente el camino hacia la vida futura y hacia los mundos superiores en los cuales reina el amor, la justicia y la fraternidad.

El espiritismo, doctrina revelada por los Espíritus Superiores, tiene un objetivo primordial en nuestro planeta: Revivir e implantar el cristianismo puro con todas sus consecuencias morales y sociales, por tanto, está llamado a unificar todas las conciencias y corazones alrededor del Evangelio de Jesús.

La Misión Divina del Espiritismo es la iluminación de los sentimientos, en la sagrada mejoría de las características morales del hombre.

Allan Kardec en su libro "Viaje Espírita en 1862"⁴, esclarece:

"Así pues, por la fuerza misma de las circunstancias, la Doctrina Espirita llevará - como inevitable consecuencia- al perfeccionamiento moral. Éste, a su vez, conducirá a la práctica de la caridad, y de la caridad ha de nacer el sentimiento de la fraternidad. Cuando los hombres estén imbuidos de estas ideas, adaptarán a ellas sus instituciones, y de tal suerte realizarán, en forma natural y sin violencia, las reformas deseables. Sobre esos cimientos erigirán el edificio social del porvenir".

La Doctrina Espirita, siendo el Consolador prometido por el Maestro Jesús, deberá ejercer un papel de agente transformador de las criaturas. Cabe, por lo tanto, a los Centros e Instituciones Espiritas, influenciar en los cambios de comportamientos y actitudes de los que asisten a sus dependencias con el deseo de recibir allí el alivio de sus males.

Es importante que el Centro Espírita disponga de mecanismos que puedan atender de la mejor manera a esas personas, orientándolas y encaminándolas para el área de actividades doctrinarias que más le convenga. Ese tipo de servicio, prestado con el objetivo de recibir, escuchar y orientar al asistido en los Centros e Instituciones Espiritas dentro de los postulados doctrinarios es la Atención Fraternal.

⁴ El Viaje Espírita de 1862. Edición: 2005, FEE.

5. Atención fraternal.

5.1 ¿Qué es la Atención Fraternal?

En una entrevista realizada al médium Divaldo Pereira Franco con relación a este tema nos comenta lo siguiente:

“La Atención Fraternal es una psicoterapia que modifica la estructura del problema en el individuo que se acerca a la Casa Espírita con ideas que no corresponden a la realidad.”

(Proyecto Manoel Philomeno de Miranda: Atendimento Fraternal. Pág.: 9).⁵

La Atención Fraternal consiste en recibir fraternalmente a los individuos que buscan los Centros Espíritas para proporcionarles la oportunidad de exponer libre y confidencialmente sus deficiencias, problemáticas y dificultades morales o físicas.

5.2 Objetivos de la Atención Fraternal

Igualmente, el médium Divaldo Pereira Franco nos esclarece con respecto al objetivo y a la utilidad de la Atención Fraternal en las casas espíritas de la siguiente manera:

“Recibir a las personas, orientándolas según las posibilidades que la Casa dispone en forma de recursos que son puestos a las órdenes de aquellos que vienen hasta el núcleo de iluminación espiritual, encaminando a los que tienen problemas para recibir las respuestas pertinentes a sus necesidades y, por fin, haciendo el trabajo educativo y fraternal de bien y conducir a todos aquellos que golpean las puertas de la Institución Espírita.” (PM, Pág.: 9)

La Atención Fraternal tiene como objetivo principal recibir y orientar a los individuos

⁵ La mayoría de las referencias, utilizadas en este texto, corresponde al Proyecto Manoel Philomeno de Miranda: Atendimento Fraternal de 1997. De aquí adelante usaremos “PM Pág.,” para identificar dichas citas, y así evitar referencias repetidas. Para consultar los detalles bibliográficos, revisar las Referencias Bibliográficas al final del texto. Consultar en: <http://espiritismo.es/>

que la buscan, facilitándoles una comprensión más elevada de sus dificultades a la luz de la Doctrina Espírita y del Evangelio de Jesús.

La Atención Fraternal abre amplias perspectivas para el asistido, mostrándole una directriz de liberación y paz, con la comprensión de que la experiencia depende de él, que debe promover el proceso de reforma interior.

El trabajo no se propone solucionar los problemas que le sean presentados, más sí sugerir caminos para la rehabilitación del asistido, que solamente será alcanzada por su propio esfuerzo.

La tarea de Atención Fraternal es tan importante como la actividad mediúmnica de Espíritus Necesitados. La diferencia radica apenas en que en la Atención Fraternal la ayuda se realiza para un Espíritu encarnado.

5.3 Esquema de la Atención Fraternal

Todo trabajo práctico precisaría ser fundamentado en el estudio teórico previo, con la finalidad de conocer aquello que se realizará. En los Centros Espíritas esta regla debería ser observada con mucho más rigor, por razones obvias, al final está en juego el equilibrio espiritual de las personas que los frecuentan.

En la Atención Fraternal es de vital importancia que se obedezca a un esquema mínimo de organización y de conocimiento, a fin de que trabajemos con orden y disciplina.

5.3.1 El Equipo de Atención Fraternal.

“Un equipo patrón de Atención Fraternal está compuesto básicamente de orientadores y recepcionistas liderados por un coordinador. Se exige, para que se tenga una calidad de servicio razonable, que todo el equipo comprenda el papel a desempeñar y haya sido adecuadamente seleccionado y entrenado para el ejercicio de

sus funciones [...]” (PM, Pág.: 49)

5.3.1.1 Coordinador.

Es muy propio y natural que el coordinador del Servicio de Atención Fraternal sea indicado por la Dirección de la Casa Espírita, pues se trata de una función de confianza. Naturalmente tal indicación deberá ser orientada por una comprensión clara de que esa persona deberá tener un conocimiento práctico de la tarea, preferentemente por ya haberla ejecutado o por haberse desempeñado en otras de naturaleza idéntica. Debe pesar en la indicación la condición de liderazgo natural conquistado ante el grupo, aliada al conocimiento y afabilidad para conducir bien la labor.

El Coordinador tiene la importante función de participar del montaje de su equipo, escogiendo, él mismo, los recepcionistas y dirigiendo el proceso selectivo para orientadores fraternales.

Le cabe, aún, ser puente entre los orientadores y los recepcionistas y entre ellos y la Dirección de la Casa, además de promover y conducir los estudios y las evaluaciones periódicas del trabajo, encaminando, al final de cada ejercicio, los datos estadísticos a la Dirección. (PM, Pág.: 49).

Orientadores

Son personas que se encargan de la orientación, acogiendo, escuchando y ayudando a los que buscan el Servicio. Por estar más profundamente envueltas con el dolor humano deben merecer una atención especial de la Dirección, empezando por el proceso de selección. (PM, Pág.: 50).

5.3.1.2 Recepcionistas.

Los recepcionistas trabajarán en la antesala manteniendo el primer contacto con el

público, organizando la tarea de Atención Fraternal por el criterio establecido, distribuyendo mensajes, informando, utilizando un aparato de sonido ambiental (si hubiera), en fin, procediendo para que las personas se sientan agradablemente acogidas mientras esperan a ser atendidas.

El recepcionista, en nuestra propuesta, trabaja en función de la Atención Fraternal exclusivamente, en un lugar reservado y apropiado para ese objetivo. No se trata aquí, de una recepción, para que las personas que vienen al Centro por primera vez, a semejanza de un servicio de relaciones públicas, sino un servicio que atiende específicamente individuos con problemas y que están buscando espontáneamente el apoyo de la Atención Fraternal. (PM, Pág.: 51).

5.3.2 Recepción.

El ambiente donde funciona el Servicio de Atención Fraternal debe poseer una sala de recepción amplia, ventilada, aseada, agradable y bien presentada.

Las Casas Espíritas deben disponer de medios para la recepción adecuada de las personas que las frecuentan.

El primer paso para iniciar los trabajos de Atención Fraternal, es determinar el día más apropiado y más cómodo para realizar esta tarea. La recepción deben hacerla quienes conozcan perfectamente el funcionamiento de la Casa Espirita, a fin de evitar situaciones contraproducentes en relación a las informaciones que puedan perjudicar la credibilidad del trabajo.

5.3.3 La entrevista.

Una vez detectada la necesidad de mayor cuidado en la persona, ella será encaminada a la entrevista, que es una conversación fraterna que se realiza con el asistido para poder extraer de ella las informaciones necesarias para la atención del caso y el auxilio más adecuado. Es importante que algunas preguntas sean direccionadas para evitar divagaciones y largos relatos. El entrevistador debe conocer

las técnicas de abordaje, a fin de no errar por exceso de celo o por omisión de él.

La entrevista debe ser breve y objetiva, teniendo el cuidado de no transformar esta actividad en una sala de desahogo ni de catarsis.

5.3.4 Lugar de la Atención Fraternal.

El lugar donde será realizada la Atención Fraternal debe ser reservado, donde se pueda dialogar en privado. No olvidemos que se abordarán asuntos relacionados con la intimidad de las personas, que deben ser tratados con el mayor respeto y total discreción, ante la complejidad de las situaciones que se presenten. Una pequeña sala puede ser destinada para tal fin, aprovechándola, también, para otras actividades en diferentes horarios, en caso de que el Centro Espírita tenga poco espacio.

5.3.5 El entrevistado.

El entrevistado o asistido tiene como principal característica, la necesidad de algún tipo de ayuda. Es importante que el Orientador esté preparado para atender los diversos problemas que le serán presentados durante la Atención Fraternal. A cada entrevistado, se le ofrecerá una orientación particular, y de acuerdo a las necesidades del caso.

El Orientador Fraternal que no posea un buen discernimiento, será llevado, por el entrevistado, hacia una conclusión errada de la problemática. Conviene estar alerta a las diferentes personalidades a la diversidad de problemas. Dentro de la gran variedad y tipos de problemas de los asistidos, citaremos algunos como ejemplo:

- **El desesperado:** La persona que llega al Centro Espírita en estado de desesperación, se debe atender a la mayor brevedad o inmediatamente. En primer lugar, se procura calmarlo, envolviéndolo en palabras de consuelo, transmitiéndole confianza y cariño. La mayoría de las veces, está sin condiciones para escuchar instrucciones más objetivas, sin embargo, lo mejor será encaminarlo a la Terapia de Pases, para en un segundo encuentro conversar

asuntos instructivos y de orientación. La desesperación puede ser producto de diversas causas, más toda la base de ese estado es la falta de fe y de confianza en el porvenir. La persona se desespera porque no ve la salida para su problema. El sentido de pérdida, le trae la sensación de que todo está acabado. A través de la orientación de la Doctrina Espírita, tenemos que infundir lentamente al individuo, la confianza en Dios y en su Justicia, alejándolo del desespero. Con el tiempo y el auxilio de los amigos espirituales el asistido recobrará el equilibrio.

- **El desanimado:** Normalmente una persona se desmotiva porque su vida carece de sentido y muchas veces no tiene el ánimo para el trabajo de mejoramiento y se aísla de la convivencia social y familiar. Frecuentemente tiene depresión profunda y pensamientos que se relacionan con la muerte. Es necesario tener mucha prudencia con la orientación y tener siempre el cuidado de encaminar el caso a la medicina terrenal para que sea evaluada la necesidad del uso de medicamentos por posibles enfermedades físicas que puedan estar instaladas en el organismo. Es posible, incluir a la familia en la orientación, mostrando los riesgos que corre el asistido. Explicar a través del dialogo fraternal, que es conveniente que se moralice.
- **El Incrédulo:** Es aquel que inicia su conversación diciendo que fue traído por su familia o un amigo, mas no cree en nada. La mayoría de las veces, quiere ser convencido de alguna cosa o espera que sus problemas sean solucionados por otros. Intenta aparentar que no está muy interesado en la ayuda ofrecida por el Centro Espirita. En estos casos es importante dejar claro, que él solo será auxiliado si lo desea, y que tendrá que hacer esfuerzos para lograrlo. Evitar actitudes paternalistas con el asistido. Muchas veces la acción más enérgica del Orientador Fraternal hace que el individuo cambie de postura ante vida. Mostrar las desventajas de la incredulidad y de los beneficios que pudiera tener dejando esa postura.

- **El fanático:** Este tipo de persona, que se encuentra mucho entre los espíritas, supone que la resolución de sus problemas viene directamente de los Espíritus Superiores, por lo que no hay necesidad de esforzarse para vencer sus dificultades. Generalmente, no acepta interferencias de terceros en sus convicciones y en caso de sufrir alguna enfermedad orgánica, puede llegar a rechazar o despreciar el tratamiento de la medicina terrenal. Alega que, por el hecho de trabajar en el Centro Espírita, los hermanos espirituales están a su disposición para ayudarlo a resolver sus problemáticas. Es muy delicado tratar a este tipo de personas, pues tienen ideas equivocadas en lo que se refiere al papel del Espiritismo en la vida del hombre. Es importante orientarlo para que comprenda las verdades divinas, apartándolo de las posturas fanáticas en que se encuentra. Si existen condiciones psíquicas adecuadas, mostrarle racionalmente su equivocación. La exageración, en cualquier circunstancia, produce sufrimiento. Por lo tanto, es importante que reciba orientación fraternal y que asistan las conferencias públicas para que encuentre los fundamentos racionales para cambiar su visión de la vida.
- **El “Espírita”:** Es una persona que se dice “espírita” porque tiene algunos conocimientos de lo que es la Doctrina Espírita, pero presenta en sus ideas y creencias conceptos que no se encuentran en los postulados doctrinarios. Algunos llegan con la intención de poder trabajar en el Centro Espírita, solicitando su ingreso en algunas actividades de la casa. Buscan el auxilio por no encontrarse bien, pero la mayoría de las veces, dicen que ya tienen lo necesario para la solución de sus males. Esto hace difícil una Atención Fraternal efectiva. En la medida de lo posible, concientizarlo sobre la responsabilidad de ser espírita y que primero es necesario buscar equilibrio espiritual.
- **El Médium:** Este tipo de persona llega con el diagnóstico de su mediumnidad. Expresa que la mediumnidad es la causa de su perturbación. Verificar a través de la misma entrevista donde ejerce su trabajo de intercambio mediúmnico. La actividad mediúmnica inadecuada puede generar perturbaciones en el psiquismo

de las personas. Es importante anotar que el asistido puede estar viviendo un proceso obsesivo. Hay que orientarlo en el sentido de que la facultad será evaluada más tarde, después de la terapéutica específica a la que sea conducido. Jamás prometerle que va a trabajar como médium en la Casa Espírita, pues muchas veces viene a la casa con esa intención. Nunca encaminar al asistido para las sesiones mediúmnicas, si no conducirlo hacia el tratamiento requerido y las respectivas orientaciones doctrinarias.

- **El que perdió a un ser querido:** Regularmente, llegan al Centro Espírita personas que han perdido a sus seres queridos, por lo general una persona importante de su núcleo familiar, con el objetivo de conseguir noticias desde el plano espiritual. Consolarlo con la ayuda de las herramientas que ofrece la Doctrina Espírita es la mejor opción. Se puede anotar el nombre del ser querido desencarnado para hacer oraciones en las tareas destinadas a ello. Nunca prometer mensajes mediúmnicos. Esto genera una expectativa en la familia y casi siempre esto no es posible. La conversación alrededor de la inmortalidad del alma trae alivio espiritual, así como también la sugerencia de la lectura de los libros espíritas más acordes para el caso. La asistencia a la Casa Espírita, el contacto con los principios de la Doctrina, harán que, con el tiempo, que la persona comprenda más la realidad y sufra menos por lo acontecido.
- **Los que quieren resolver los problemas de los otros:** Generalmente son padres afligidos o conyugues intentando hacer cualquier cosa para salvar determinada situación de desequilibrio instalada en sus vidas. Por lo general, son personas renuentes a la ayuda. El Orientador Fraternal debe esclarecer cómo se da el auxilio y la importancia de que la persona que necesita la ayuda esté presente en el Centro Espírita. Debe pedir que se haga lo posible para traer a la persona a la institución. Ofrecerle ayuda de manera indirecta a través de la tarea de Tratamientos a Distancia y Vibraciones, anotando el nombre y la dirección del domicilio de la persona.

- **El “sabio”:** Es aquel que busca auxilio en el Centro Espírita, más se siente muy sabio, culto e inteligente y no siente la voluntad de someterse a la orientación de alguien a quien ve como inferior. A través de la conversación, quiere mostrarse superior y que el Orientador no es suficientemente experimentado para dialogar con él, esto puede tornar infructífero el trabajo de esclarecimiento que se realiza en la Atención Fraternal. Es recomendable actuar con mucho tacto, demostrando que todos tenemos mucho que aprender en la escuela de la vida. En el caso de que el asistido muestre el deseo de discutir sobre cualquier asunto, se debe tener delicadeza para desviar su intento, haciéndole ver que ni el momento ni el lugar son los más adecuados para ese fin. El Orientador Fraternal jamás debe olvidar que se encuentra delante de personas en desequilibrio. Mostrarle que la Casa Espírita y el Espiritismo están para ayudarlo, si tuviera la humildad para colocarse como un necesitado del alma.
- **El pesimista:** El pesimismo es una actitud mental inadecuada que genera una energía negativa en la mente de la persona, perjudicándola en todas las actividades en la vida. Tratar con el pesimista es muy difícil, pues, él se pone en todo momento en la condición de fracasado e incrédulo ante posibles soluciones. Generalmente, son individuos que portan auto-obsesiones y no es raro que a veces frecuenten las casas espíritas desde siempre. La persona pesimista puede necesitar de psicoterapias, y hay que estar atento en ese aspecto para conducirlo hacia el profesional del área que fuese necesario. Con la Atención Fraternal y la asistencia espiritual, su actitud mental puede mejorar, facilitando la comprensión de las instrucciones ofrecidas en las conferencias públicas y diálogos recurrentes.
- **El enfermo físico:** Normalmente, hay personas que buscan la Casa Espírita con un problema orgánico, piensan encontrar allí la cura de su enfermedad. Es bueno que sean informadas, que los orígenes de sus dolencias pueden ser de orden externo o interno. Externos con aquellos que provienen del medio en que vivimos y circunstancias de la propia materia que constituye nuestro organismo;

Internos, cuando tiene su origen en el Periespíritu y constituyen consecuencias de conductas y situaciones incorrectas adquiridas en encarnaciones pasadas. Es importante que el asistido este bajo control médico y jamás debe suspender el uso de medicamentos. Debe ser llevado al tratamiento más adecuado para su caso dentro de la Casa Espírita.

- **El portador de una dolencia grave:** Son quienes vienen a la Casa Espírita, normalmente traídas por sus familiares en estado de desespero por experimentar dolencias graves y la mayoría de las veces crónicas. Esas personas acuden con esperanza de ser curadas. Es importante no prometer curas milagrosas, más sí, la ayuda que la Doctrina Espirita ofrece, lo que es fundamental para la superación de la prueba que está viviendo el asistido. La Terapia de Pases y la orientación sobre el origen de los males ayudará al enfermo en el proceso de concientización. Recomendar la asistencia espiritual y dejar claro que el tratamiento espírita es un auxiliar de la medicina terrena.
- **El esquizofrénico:** La esquizofrenia es una enfermedad mental semejante a la obsesión espírita y puede ser clasificada como auto-obsesión. Los asistidos, portadores de esa anomalía mental, escuchan voces constantemente y tienen delirios de persecución. Se juzgan saludables y en la mayoría de las veces se resisten al tratamiento médico o espírita. Generalmente estos hermanos son Espíritus muy comprometidos con las Leyes Divinas desde el pasado y se encuentran encarnados en proceso de expiación. La terapia espírita deberá estar asociada al tratamiento psiquiátrico.

5.3.6 Registros de información.

Lo que se registra en la Atención Fraternal, debe hacerse siempre en función de aquello que se desea evaluar en términos de investigación o de estadística.

Si queremos investigar, tendremos que obtener datos compatibles con la finalidad y naturaleza de la propia investigación. Podremos colocar edad, profesión o cualquier

otra información desde que sepamos para qué y por qué estamos tomando estos datos. Anotar por anotar no tiene sentido.

Si queremos una estadística numérica para fines de registro anual, deberá ser anotado apenas lo necesario, la cantidad de atenciones realizadas.

Una cosa es cierta: el trabajo de la Atención Fraternal tiene un compromiso con la discreción y el anonimato, por fuerza de un impositivo ético que es común a todas las disciplinas volcadas para la salud física o moral de la criatura humana. Una simple regla a observar: Si registramos a la persona, no podemos dejar anotado su problema; si registramos el problema, no podemos dejar anotada la persona.

Un cuidado adicional para el caso que tengamos que tomar algunas notas: Hacerlo después de la Atención Fraternal, para no distraer nuestra atención y ni quebrar los vínculos emocionales de la relación establecida. (PM, Pág.: 54).

5.4 Fases de la Atención Fraternal

5.4.1 Atender.

Expresar de forma indirecta, no verbalmente, disponibilidad e interés por el entrevistado.

(Manuel Philomeno de Miranda, Pág.: 54)

Comprende desde el cuidado con el ambiente físico: decoración, confort, personal de recepción; hasta el propio comportamiento de cortesía y de interés del Orientador, que deberá saber recibir, tener posturas adecuadas durante la entrevista, aproximarse; evitando crear distancias por exceso de formalismos; prestar atención, concentrándose para escuchar y observar con atención las reacciones del otro.

Queremos detallar, en este tópico, una habilidad especial: el saber escuchar, que, además de impresionar positivamente por el grado de empatía que vincula a orientador y entrevistado, asegura a través de la memorización, la evocación de los elementos que le han ocurrido y opiniones que el entrevistado expresa, favoreciendo la

orientación. Nada es peor que un Orientador que no presta atención y que a cada momento necesita recapitular con preguntas que ya escucho.

Es en esa fase de escuchar, que empieza a brotar en la mente del Orientador Fraternal la inspiración de los buenos Espíritus, que debe ser guardada para, en el momento propicio, en las fases siguientes de la Atención Fraternal, basar su orientación. (PM, Pág.: 29-30).

5.4.2 Responder.

Demostrar, por gestos y palabras, comprensión por el entrevistado, correspondiéndole a la expectativa personal. (PM, Pág.: 28)

No significa tan sólo la devolución de respuestas a las preguntas formuladas por el atendido. Responder preguntas es sólo una parte de esta fase. Responder es identificar y confirmar con el propio entrevistado su problema principal, apartándolo de los accesorios inútiles de su mente en confusión. Es expresar con los propios, los sentimientos del otro. Es, en fin, percibir el lenguaje corporal del otro y lo que ese lenguaje representa como mensaje para corresponder adecuadamente. Es importante considerar que en esta fase de la Atención Fraternal las preguntas que surjan como iniciativa del orientador deben responder a una de las siguientes ocasiones:

- *Cuando no entendió;*
- *Cuando el entrevistado, no consigue expresarse, no consigue traducir sus sentimientos o está perdido en el ámbito de sus divagaciones.*

(PM, Pág.: 30)

5.4.3 Personalizar.

Concientizar al entrevistado de que es una persona activa, con responsabilidad en su problema, y que es capaz de solucionarlo. (PM, Pág.: 28-29)

Es el momento en que el entrevistado se descubre como persona, percibiendo el hecho de que no es pasivo ante sus experiencias sino un ente activo, una persona responsable de sus actos, pensamientos y emociones, alcanzando la comprensión de que los demás pueden ser, tan sólo, agentes estimuladores de esas emociones (positivas o negativas). A partir de ahí, toma conciencia de las deficiencias que necesitan ser mejoradas y de las cualidades que debe perfeccionar en el esfuerzo de la reconquista del equilibrio íntimo.

Este es un proceso muchas veces doloroso, pero necesario, por ser la antecámara del autodescubrimiento, que sólo puede ser alcanzado por los caminos del amor, cuando el Orientador es capaz de donar esa llama divina, a través de palabras y actitudes gentiles, y cuando el entrevistado es capaz de recibirlas a través de una confiada y esperanzadora entrega.

Es por esa razón que se afirma que son las dos fases iniciales de la Atención Fraternal, el atender y el responder, prácticamente definidoras del éxito de la ayuda, pues estos son los momentos del contacto persona a persona en que el amor debe penetrar el alma del atendido predisponiéndolo a la transformación. Es preciso que haya una cierta espontaneidad, como una reacción química para que ese fuego divino –el amor- pase de un individuo a otro, siendo esta la razón del éxito de los Orientadores Fraternales carismáticos y afectuosos. (PM, Pág.: 30)

5.4.4 Orientar.

Saber evaluar, con el entrevistado, las alternativas de acción posibles, a modo de facilitarle la elección (que es de él) de acción transformadora”.

“Será la parte más fácil, si el Orientador conoce la Doctrina, cabiéndole organizar su expresión de forma clara y simple para transferirla hacia el entrevistado como informaciones prácticas, a partir de las cuales se definirá un plano de acción, que el atendido deberá seguir por iniciativa propia, objetivando la solución anhelada. (PM, Pág.: 29-30)

5.5 Dinámica de la Atención Fraternal

Es deseable contar con más de un Orientador Fraternal en el Centro Espirita, cuyo número sea proporcional a la demanda de personas que solicitan la atención.

Las personas serán atendidas por orden de llegada y conducidas hacia el Orientador que esté disponible, no se les permitirá escoger aquel de su predilección.

Este procedimiento presenta una gran ventaja, ya que no estimula las preferencias personales, valorándose mucho más el servicio por sus cualidades, que por las personas que lo ejecutan. No queremos decir con eso que las personas no sean importantes, porque, en verdad lo son, pero es bueno afirmar que la colectividad, la tarea, el idealismo está en primer lugar.

No debe estimularse el retorno de los atendidos. Es claro que cualquiera, sintiéndose inseguro y necesitado de un nuevo esclarecimiento, podrá volver para una orientación adicional. Pero, aún en esos casos, se someterá al criterio aleatorio del trabajo, no pudiendo exigir que sea escuchado por la misma persona que lo asistió anteriormente.

Tal criterio va en la misma línea anterior, preservando el servicio de las preferencias y los atendidos dependientes de personas, verdaderas “muletas psicológicas” que, por regla general, se crean al margen de esas relaciones lentas y repetitivas. Nunca debe ser olvidado que la Doctrina Espírita en su aspecto filosófico, enseña a cada individuo a encontrar el camino de su liberación moral-espiritual sin la dependencia de terceros. Pues cada uno carga su propia cruz que construyó para sí mismo. Jesús, el Excelente hijo de Dios, nos dio ejemplo en el camino para el Calvario libertador: el Cirineo que lo socorrió, por culpa del peso de su cruz que cargaba, no la colocó en su propio hombro para transportarla al lugar de la crucifixión. Fue el propio Maestro quien lo hizo con extraordinario estoicismo. (PM, Pág.: 30).

*[...] El tiempo de duración de cada Atención Fraternal podrá ser de 15 a 20 minutos.
[...] El objetivo de la atención es escuchar y orientar, a la luz del Espiritismo, procurando siempre envolver al atendido en el compromiso de asumir lo que sea necesario, lo que sea bueno y justo hacer en beneficio de su despertar espiritual.*

Existiendo traumas profundos que remover, puede existir la necesidad de atención en las áreas médica y psicológica, el asistido debe ser concientizado de la necesidad de buscarlos fuera del Centro Espírita con profesionales especializados.

Lo que interesa, en la Atención Fraternal, son los hechos principales y la definición clara de cómo la persona que busca auxilio se está sintiendo para que comience a descubrirse y cómo la ayuda que se le ofrece, en esta oportunidad, le abre un momento nuevo en su vida.

Un tiempo excesivo gastado en la identificación del problema, puede redundar en demostración exagerada de emociones, quejas y repeticiones inocuas, que crean dificultad para la transmisión de las orientaciones, sin hablar de los problemas de orden práctico relacionados con la organización del servicio, que debe asegurar la atención para todos. Eso es posible con la disciplina del tiempo para que no se establezca en la sala de recepción la impaciencia y la inquietud entre los que esperan a su vez ser atendidos.

Existiendo en la Casa Espírita un compañero con más experiencia (o más de uno) que ejerza liderazgo incuestionable sobre el grupo, que se destaque por la cualidad de gran competencia y se distinga por valores afectivos e intelecto-morales expresivos, esa persona podrá funcionar como un Orientador especial para la atención de los casos más complejos, de acuerdo naturalmente, con ciertos criterios y organizaciones previamente establecidas. (PM, Pág.: 53).

La Atención Fraternal no tiene como finalidad hacer prosélitos. De igual modo, no se debe convertir en consultorio psicológico, atendiendo algunas personas de forma preferencial y exclusivista y por eso mismo, dificultando el acceso a otros que tienen igual necesidad. (PM, Pág.: 54).

5.6 Perfil del Orientador Fraternal

El orientador fraternal debe estar plenamente consciente y preparado para la tarea. Tiene el deber moral de no juzgar, tampoco debe comentar sobre las personas ni los asuntos tratados con los que le buscan la palabra amiga, principalmente en función del

papel que desempeña. Debe ser puntual, estando presente en el local de trabajo cerca de veinte minutos antes, a fin de obtener, a través de la preparación mediante la oración y la meditación, el apoyo necesario del Plano Espiritual.

El Orientador Fraternal, después de escuchar atentamente a la persona que está siendo atendida, deberá orientar y transmitir ligeras nociones doctrinarias para la comprensión de sus problemas. El lenguaje del Orientador fraternal debe ser sencillo y objetivo. No debe en pocos minutos querer hacer un resumen de toda la Codificación Espírita, ni hablar de todo lo que está contenido en el Evangelio.

El Orientador Fraternal será siempre una persona comedida y discreta, dosificando aquella información, cuyo tenor integral, el asistido no tendría aun capacidad de soportar. Solamente así, él inspirará confianza y percibirá adecuadamente los sentimientos y emociones del otro, recibiendo la inspiración de los buenos Espíritus y trasformando aquella vivencia confusa y deformada de la persona en algo comprensible y de posible renovación. (PM, Pág.: 27).

Siendo una persona tolerante expresará un respeto y una aceptación incondicionales en relación con el asistido. De poseer esa comprensión tendrá la facilidad de ser autentico, pues, en el espacio de la Atención Fraternal no hay campo para el fingimiento de parte de quien orienta, que deberá expresar sentimientos con sinceridad e interés real de ayudar. Cuando decimos sinceridad no estamos aconsejando que, con el pretexto de ser real, se deje de guardar las conveniencias y el buen tono. (PM, Pág.: 27).

Es uno de los dos objetivos de la Atención Fraternal llevar al asistido a esa comprensión de sí mismo, para que sea capaz de flexibilizar sus creencias poco racionales y lógicas y alterar sus valores, las forma de ver la vida y la propia situación, tornándose más optimista para que, a partir de allí, haga una programación de vida, trace un rumbo evolutivo que lo lleve a superar las dificultades en las oportunidades presentadas en cada ocasión.

No le compete al Orientador fraternal sugerir recetas o formulas fáciles, sugerir soluciones que sean exclusivamente de su cabeza [...]

Es responsabilidad de la Dirección del Centro Espírita establecer el perfil ideal del

Orientador Fraternal. Digamos que un perfil adecuado abarcaría dos órdenes de requisitos: Los humanos básicos y los de naturaleza doctrinaria. (PM, Pág.: 27).

5.6.1 Cualidades humanas básicas.

Entre las cualidades humanas básicas tenemos las siguientes:

*Saber ayudarse, o sea, la persona ya debe tener una forma de vida bien delineada; **interés fraternal por otras personas**, que sintetizaremos con la expresión: que le guste estar con la gente; **buen repertorio de conocimientos**, no tan sólo desde el punto de vista informativo, sino también de vivencia; **habito de la oración y de estudio**- oración para mantenerlo en sintonía con los buenos Espíritus, y el estudio para mantenerlo actualizado y en condición de comprender a las personas; **ser persona moralizada**, ósea, ser consciente de ver más en función de la esencia – el Espíritu – que de la apariencia – la vida transitoria del cuerpo y de los placeres; **ecuanimidad, ponderación, equilibrio emocional, paciencia y seguridad**, que constituyen un abanico de conquistas emocionales y psíquicas que lo capacitan para lidiar con situaciones desafiantes. (PM, Pág.: 28).*

Saber tratar a las personas con generosidad, simpatía, dulzura, indulgencia y seguridad. Comunicarse adecuadamente.

5.6.2 Requisitos de naturaleza doctrinaria.

*Entre los requisitos doctrinarios o relacionados con la vivencia espírita incluiríamos: **integración en las actividades del Centro Espírita** y conocimiento de su estructura de funcionamiento; **familiaridad con el Evangelio de Jesús; conocimiento de la Doctrina Espírita** –obras básicas de la Codificación y de las obras complementarias sobre mediumnidad y obsesión/desobsesión, especialmente las de los Espíritus André Luiz y Manoel Philomeno de Miranda; obras sobre educación y comportamiento humano - y finalmente, **competencia para aplicar pases**. (PM, Pág.: 28).*

De igual manera conocer bien acerca de la literatura espírita, participar activamente,

en por lo menos un grupo de estudios en la Casa Espírita; ser un trabajador comprometido y familiarizado con las tareas.

5.6.3 Comportamiento durante la Atención Fraternal.

- Recibir al entrevistado con jovialidad, envolviéndolo en armonía a fin de ganar su confianza.
- No preguntar cuál es su problema, pues él puede no tener un “problema”, al contrario, utilicemos: “Cual es el motivo...”
- Atender al individuo de preferencia solo, la privacidad hace parte de la estructura de trabajo.
- Acogerlo, mostrándose dispuesto a escucharlo con atención, con interés y simpatía, a fin de ayudarlo.
- Deje que hable primero, llevándolo a que hable de sus aflicciones sin que se sienta forzado por eso.
- Si es necesario interrogué, con naturalidad y discreción, conquistándolo con simpatía y buen sentido.
- Evitar, cuanto sea posible, que hable de cuestiones muy íntimas que pudiera arrepentirse después, cuando pase el problema.
- Ir analizando durante la conversación si el problema es de origen psíquico, obsesivo, mediúmnico o producto de la Ley de Causa y Efecto.
- Mantenerse en oración y vigilancia para buscar la inspiración de los buenos Espíritus que orientan la tarea.
- No dejarse envolver por los problemas del asistido o por los Espíritus en desequilibrio que puedan estar acompañándolo, ni dejarse impresionar con lo que escucha.
- La conversación debe ser breve y objetiva.

5.6.4 Saber escuchar.

En el desarrollo de la función de Orientador Fraternal, un factor muy importante

es la cualidad del acto de la audición: Escuchar bien.

Normalmente, las personas procuran escuchar atentamente, pero sólo se enteran de la mitad de lo que oyen. En un periodo de minutos conservan solamente un porcentaje muy bajo de aquello que oyeron. Considerándose la variedad y la cantidad de factores que influyen sobre la audición, oír es la habilidad más descuidada de la comunicación humana.

En la predisposición para el acto de escuchar influyen factores físicos y mentales. (PM, Pág.: 31).

5.6.4.1 Factores físicos.

- **Temperatura:** Tanto el calor como el frío excesivos perjudican la audición. El calor irrita, y la irritación produce malestar, indisposición y cansancio. A su vez el frío excesivo deprime, llevando a un bajo índice el acto de escuchar.
- **Ruido:** Cuando es intenso, perturba la audición de la misma forma que el silencio absoluto.
- **Iluminación:** Un local demasiado iluminado perturba la expresión facial y los gestos de la persona que está hablando, corriendo el riesgo de perjudicar la audición. La luz tenue tampoco es conveniente, tratándose de narrativas serias, como en el caso de la Atención Fraternal, cuando se exige atención de quien escucha y un control y acompañamiento de las expresiones corporales del entrevistado. Por lo tanto, se debe tener una iluminación normal.
- **Medio Ambiente:** La preocupación con la preparación del ambiente es imprescindible, no solamente en su aspecto físico, sino, sobre todo, en el ámbito de la psicosfera del local donde sucede la relación de ayuda, pues los Mentores Espirituales del trabajo, a través de la inspiración y de la intuición ayudan a los orientadores. Debe ser un local donde no exista el tránsito de personas, ni tampoco actividades incompatibles con las tareas de orden espiritual.
- **Condiciones de salud:** La capacidad de atención de quien está escuchando es afectada en el proceso de comunicación humana cuando cualquier estado anormal de salud física o psicológica se implanta. Por eso es recomendable que

el Orientador Fraternal se abstenga de la tarea cuando esté enfermo o con problemas de ánimo.

Tratándose de deficiencia auditiva, por parte del atendedor o del atendido, la relación de ayuda queda comprometida. Por este motivo, el aparato auditivo debe merecer por parte del Orientador Fraternal una evaluación periódica. La deficiencia inconsciente ejerce influencia sobre el sistema nervioso, provocando reacciones imprevisibles durante la interrelación. Quien oye mal, y no sabe, se irrita con facilidad. (PM, Pág.: 31).

5.6.4.2 Factores Mentales.

- **Indiferencia:** *El Orientador desinteresado no escucha bien. Nada pesa más en el auto-amor del asistido que la indiferencia con que está siendo escuchado. Cuando se consigue dejar de lado el egoísmo, con el objetivo de escuchar, se descubre que las personas merecen nuestra atención y que tienen dificultades y problemas que pretenden compartir con nosotros.*
- **Impaciencia:** *El acto de escuchar exige, de quien oye, asociarse a quien habla y viceversa. Es necesario el empeño de quien habla para hacerse comprender y de quien escucha para comprender. Cualquier emoción perturba el proceso de escuchar. La impaciencia es emocional, por lo tanto, desajusta el equilibrio nervioso de quien escucha.*
- **Preconcepto:** *El antagonismo apasionado imposibilita el acto de escuchar bien. La concordancia sin reflexión, también. La mayor dificultad en la audición está en que la persona se comporte objetivamente. En su imposibilidad, se debe intentar la empatía, haciendo una proyección imaginativa para ponerse en el lugar de quien está hablando. El preconcepto distorsiona la audición y el oyente pasa a concentrarse en la búsqueda de detalles, de minucias reales o imaginables, que le permitan refutar o aceptar lo que oye.*
- **Preocupación:** *La palabra significa ocupación anticipada. Preocupar es llamar la atención en pensamientos que hierven en la mente de la persona que está*

oyendo. Con la atención presa a una ocupación anticipada, no será posible escuchar bien. La audición es una ocupación interna y exige atención total. La preocupación es intermitente y, por norma, no se debe escuchar al atendido cuando el oyente estuviera preocupado. Se trata del silencio mental que el Orientador se debe esforzar por adquirir.

- **Ansiedad:** *Un hábito que debe ser corregido. El oyente ansioso para probar su rapidez de conclusión, anticipa las palabras del interlocutor, diciendo: “Ya sé lo que usted va a decir”. Como no podría dejar de ser, se equivoca por precipitación, engañándose sobre lo que iría a decir la persona que hace la narrativa.*

Ejercicio práctico.

Consiste en un método muy simple, pero de resultados positivos, promover lecturas de textos en voz alta, mientras los demás se concentran en lo que está siendo leído. Al final, cada uno de los candidatos es invitado a hacer un resumen de lo que se acabó de oír. Los resultados son comparados y comentados entre todos. La experiencia es repetida, hasta que el nivel de comprensión y reproducción sea considerado satisfactorio por el grupo. (PM, Pág.: 31).

5.6.5 La Empatía.

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) es el sentimiento de identificación con algo o alguien o la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos.

*La palabra empatía viene de **einfühlung**, término usado por psicólogos alemanes, que significa, literalmente, “sentir dentro”. Es derivada del griego **pathos** que quiere decir sentimiento fuerte y profundo semejante al sufrimiento y teniendo como prefijo la preposición **in**.*

*El primer paso para que la persona alcance esa condición de empatía es la **simpatía**, o sea, **Sentir con**. De esta forma, el Orientador Fraternal debe tener la*

*facilidad de simpatizar con las personas, de **sentir con** cada una los sufrimientos y dificultades que atraviesan, y, sentirse solidario.*

La empatía denota un estado más avanzado y se puede decir que es la esencia del amor. Solamente aquel que ama al prójimo tiene la capacidad de “Sentir dentro”, esto es, de filtrarse en el mundo de los sentimientos ajenos y captarles el mensaje silencioso, los ruegos, las llamadas, la búsqueda, y en profunda donación transmitir la palabra acertada, impregnada de ese amor desinteresado y tierno que trasciende al entendimiento común.

Empatía es disposición para transcender las limitaciones del tiempo (“yo tengo tiempo para escucharle”) y los propios contenidos emocionales, personales del orientador (“yo me pongo a su disposición y, en este momento, usted es la persona más importante y sus problemas son el centro de mi interés”)...

La persona empática es aquella que consigue, o se esfuerza para conseguir evitar que sus principios y valores interfieran en el testimonio de quien habla, permitiendo que esta conversación sea integral, atendiendo de esa forma, el objetivo de la Atención Fraternal que es el de ofrecer espacio, tiempo, atención y amor fraternal para que el otro se libere lo más posible, de sus contenidos emocionales negativos.

La capacidad de empatizar denota madurez espiritual, que es progresivo y se desarrolla, cada vez más, exactamente proporcional a la medida en que la persona profundiza en su disposición de amar al prójimo y, en último análisis, la vida en todas sus formidables expresiones. (PM, Pág.: 33-34).

5.6.6 Recomendaciones prácticas para los Orientadores Fraternales.

- **No prometer curas o establecer certezas absolutas:** *Una de las finalidades de la Atención Fraternal es ayudar a las personas a redirigir sus vidas en función de una mejor comprensión de las dificultades en las que están envueltas, y a adoptar aptitudes más favorables a la armonización íntima de la cual carecen.*

El Orientador Fraternal debe ser positivo, estimulante y animado para influenciar a las personas a hacer los cambios necesarios para la conquista de sí mismas, avanzando en el rumbo del progreso y de la paz. Sin embargo, debe trabajar siempre con lo referente, huyendo de las declaraciones extremas, cargadas de promesas maravillosas.

La Atención Fraternal está dirigida hacia la solución de los problemas caracterizados por falta de ajustes de la personalidad en la vida íntima de la persona.

Jamás lo maravilloso, la revelación con relación a lo mágico y a lo místico podrá contribuir eficazmente para la solución de tales necesidades. Se debe dejar bien claro, esto sí, que Dios ayuda incesantemente, en la medida del esfuerzo y de la buena voluntad de cada uno, y que ninguna acción en el bien ni cualquier movimiento del alma en el sentido de reparación de las faltas, quedará sin respuesta.

- ***Rechazar gratificaciones, atenciones o distinciones especiales:*** *Tales encomios podrían ser vistos como pagos indirectos. Todos los que trabajan en las Casas Espíritas, sirviendo a los propósitos del Consolador, en la Tierra, ya saben que la sentencia “dad de gracia lo que de gracia recibisteis” es una regla insustituible. La confiabilidad de una Casa Espírita reposa en la observancia de ese principio ético que, no siendo el único, es fundamental, como base de apoyo para todos los demás.*
- ***Evitar opiniones personales:*** *El soporte para el consejo en un servicio de Atención Fraternal de una Casa Espírita está en los postulados de la Doctrina Espírita. Ella representa hoy, en la Tierra, la concretización de la promesa del Consolador Prometido. Las personas buscan el Centro Espírita porque están sedientas de ese Consolador que les esclarecerá las razones del sufrimiento, al mismo tiempo, presentándoles las herramientas capaces de liberarlas de ese sufrimiento. Ocultar ese “divino alimento” a los que necesitan de él, ofreciendo a*

cambio opiniones personales, puede ser calificado como una burla injustificable que traerá grandes consecuencias.

- **No interferir con recetas médicas:** *Aún que sea médico, un Orientador Fraternal no deberá hacerlo. Y si no lo fuera, más grave todavía el procedimiento, por falta de competencia en dicho campo. Lo que lleva muchas veces a actuar de esa forma es la euforia, la confianza en la fuerza transformadora de la Doctrina y en la eficacia de la Terapéutica Espírita. Esa confianza, que deberá ser mantenida, bien se ve, no invalida la excelente contribución desempeñada por la Medicina, por la Psicología y las otras ciencias con potestad sobre la salud humana, dádivas de Dios que son, ayudándonos en la preservación de la vida y en la conquista de condiciones más favorables para el ejercicio de nuestras funciones, y que se suman a las posibilidades de la Terapéutica Espírita. A veces, el impulso surge en la mente del orientador, interesado honestamente en el bienestar del atendido, para sugerir ese o aquel profesional de la salud, de su preferencia. Que se contenga, porque no es su función hacer indicaciones de esa naturaleza, muchos menos en substitución de los ya escogidos por el atendido porque en ese caso, estaría interfiriendo en la decisión del otro y asumiendo una responsabilidad que no le compete.*
- **Mantener privacidad:** *Buscar un lugar en que la persona pueda hablar y expresar sus emociones de la forma más reservada. No hay necesidad de estar completamente aislados ni extremadamente encerrados. Mantener la puerta entreabierta garantiza esa privacidad, al mismo tiempo que se deja un acceso por si surge alguna situación que sea necesario controlar; y el asistido, que viene por primera vez, podrá estar más tranquilo por no estar totalmente aislado de la sala de recepción de las personas que allí se encuentren ni de los propios amigos o parientes que lo trajeron al encuentro. La medida es también una precaución para el propio orientador, que no está exento de recibir personas desequilibradas que pudieran arremeter contra él. Por esa razón, la puerta*

entreabierta inhibiría este tipo de agresiones o en caso de que algo ocurra, permite que alguien entre rápidamente para ayudar.

- ***Hablar con simplicidad:*** *El vocabulario del Orientador debe ser ajustado a la cultura y a las posibilidades de comprensión del atendido. No es necesario utilizar expresiones sofisticadas sino buscar las formas más sencillas para que la comunicación se establezca. Además, el Orientador debe estudiar técnicas de comunicación para saber cómo hablar, y cómo verificar, durante la conversación, si hay comprensión de parte a parte, lo que podrá ser percibido por las reacciones emocionales, posturas o incluso de preguntas hábilmente formuladas.*

Debemos tener cuidado, al tratar con los que no son espíritas, con el uso del vocabulario específico de la Doctrina, y sobre todo, tener claridad con los términos espíritas a utilizar, de acuerdo a la conversación.

- ***Atender al individuo preferentemente solo:*** *Son comunes las inhibiciones y constreñimientos que presencias aparentemente inofensivas provocan. Cuantas veces, personas afines (padres, maridos, esposas, etc.) acompañan a sus seres queridos a los gabinetes de la Atención Fraternal, no para ayudar; sino para fiscalizar, poner sus puntos de vista, hablando en nombre de sus seres queridos. El Orientador debe sugerir de manera delicada y hábil que cada uno debe ser atendido por separado. Sin embargo, si las personas insisten, bajo ningún pretexto se debe rehusar a realizar la atención en grupo. A veces, podría ser que el atendido no tuviera condiciones de asimilar la orientación por causa de sus desarmonías íntimas. En ese caso, la presencia de un acompañante podrá ser bastante útil.*
- ***No hacer revelaciones:*** *Comentarios sobre videncias de Espíritus, revelaciones del pasado, escenas de otras vidas, etc., son claramente indeseables, perjudiciales e innecesarios en la mayoría de los casos. Cuando ocurren tales*

fenómenos con el Orientador (y son extremadamente raros) es para guiarlo, darle más seguridad en la atención y no para que revele a su interlocutor lo que está aconteciendo. Los cuidados no serán pocos para que el placer egoísta de ponerse en evidencia no estimule semejante procedimiento.

- **No decir al entrevistado (paciente): “¡Usted está obsesado!”:** En cuanto se perciba, en una entrevista, la obsesión como un hecho evidente y consumado, la revelación del hecho nunca puede ser tan enfática para no deprimir ni generar pánico a quien hoy está debilitado y dependiente. Se puede hablar, en tesis, sobre la acción de los Espíritus sobre las criaturas humanas, demostrando que el hecho es más común de lo que se imagina y aconsejar una variedad de mecanismos capaces de preservar al asistido de ese mal y erradicar las primeras manifestaciones. Cabría, aquí, una pregunta: si no se puede o no se debe advertir al paciente de que es portador de ese mal, ¿cómo tratarlo? Encaminándolo hacia las reuniones doctrinarias y de estudios, libros, laborterapia de la caridad, trabajo, etc., y recomendando la utilización de las terapias espíritas, siempre que se sienta con pocas fuerzas vitales, desorden emocional o dificultad de concatenación lógica del pensamiento. Tales providencias representan, propiamente, la desobsesión, que naturalmente se completará con el esclarecimiento de los Espíritus maléficos en las reuniones mediúmnicas. Lo que ocurrirá por iniciativa de los Mentores Espirituales sin la presencia del asistido encarnado e incluso sin su conocimiento e independiente de nuestra voluntad. Todo conforme a la necesidad, al mérito y la prioridad de cada caso. Fijar en la mente del paciente la idea de la obsesión es debilitarlo aún más y ponerlo en el rol de los enfermos, cuando podemos ubicarlo entre los compañeros de trayectoria.
- **No esclarecer Espíritus durante la Atención:** Algunas veces, ocurren incorporaciones a través de los propios atendidos en situación de descontrol emocional, obsesión instalada o afloramiento de mediumnidad. La postura

correcta del Orientador Fraternal es llamar a la lucidez al atendido-médium para que el Espíritu se aparte. Puede ser necesaria una breve exhortación austera al Espíritu con este propósito, seguida, en casos especiales, de pases dispersivos. No se trata de descartar una presencia indeseada sino asegurar la armonía de ambos: el Espíritu y el atendido-médium, así como del ambiente.

- ***No utilizar informaciones de la Atención Fraternal para orientar, esclarecer, ni informaciones de estos para orientar la atención:*** La experiencia de la Atención Fraternal es de uso personal para el orientador. Cualquier apreciación que él haga no pasa de ser una apreciación, una presunción. ¿Cómo pasar a otro ese material informativo, que en sí mismo es tan sólo una verdad parcial, relativa, sabiendo que él sufrirá otras tantas adaptaciones al ser transferidas a terceros, deformándose más todavía? Por otro lado, los médiums y esclarecedores que actúan en las reuniones mediúmnicas necesitan ejercer sus funciones en absoluta libertad, sin trabas, libres de sugestiones ajenas a fin de asumir la responsabilidad de lo que hacen, inmunes de cualquier sugestión que los induzca al error. La discusión de ese asunto viene a propósito de prácticas de ese orden que se vienen vulgarizando y haciendo escuela en el Movimiento Espírita. Cuando es el propio Orientador Fraternal que, siendo médium o esclarecedor percibe, en las reuniones mediúmnicas, presencias espirituales ligadas a personas por él orientadas, el caso es diferente. Las identificaciones, en esa oportunidad, son muy comunes, son ayudas e informaciones adicionales valiosas para apoyar su trabajo.
- ***No encaminar a ninguna personas a las reuniones mediúmnicas:*** Ya es por demás conocida la recomendación de que la reunión mediúmnica no es un gabinete de terapia para los encarnados, directamente, sino para los desencarnados. De la Atención Fraternal a la reunión mediúmnica no debe ser encaminada ninguna persona, bajo pretexto alguno ni a recibir ayuda

momentánea, tampoco para valorar si la persona es médium y, mucho menos, para ser uno de sus miembros, pues esto requiere una preparación bien cuidadosa, estudios e integración a la Casa Espírita.

- **No aseverar al atendido:** *“Usted es Médium”* No es raro que lleguen personas a la Atención Fraternal con síntomas presumibles de mediumnidad en afloramiento. Es muy común que los “entendidos” acercándose a ellos afirmen, decisivos, *“Usted es médium”*. La Atención Fraternal tiene por filosofía ayudar a descubrirse. Siendo así, todo el trabajo se desarrollará en el sentido de orientarlas hacia el estudio de la Doctrina Espírita y de sí mismas, de tal forma que cada una, percibiéndose, diga: *“Todo indica que yo soy médium. Voy a crear las condiciones para experimentar, como recomendaba el Codificador, condición única para tener certeza del hecho”*.
- **No atender en estado de incorporación (Trance Mediúmnico):** *En nuestra propuesta, la Atención Fraternal es trabajo de los hombres para los hombres. La mediumnidad, en ese servicio, se expresará bajo el aspecto de la inspiración y capacidad de intuir, pero nunca por medio de trance mediúmnico. Incluso porque ese es un trabajo de equipo, no admitiéndose que unos atiendan ostensivamente en trance mediúmnico y otros no. Hay innumerables referencias en el Movimiento Espírita de Atenciones Fraternales hechas por Espíritus incorporados, las tradicionales consultas, pero que no son del compromiso personal de algunos médiums en tareas de aprendizaje (En ese campo nadie deja de estudiar ni de aprender). Queremos decir que tales casos no pasan de fases transitorias en la trayectoria mediúmnica del sensitivo, mientras adquiere confianza para orientar, de forma lúcida, en sintonía tan sólo inspirativa con su mentor. Comienzan atendiendo en trance para proseguir, más adelante, cuando tienen más experiencia, bajo la influencia de la onda inspirativa, de la corriente mental de los Guías Espirituales. Ocurre que el estancamiento del médium lo convierte, muchas veces, dependiente del trance a través del cual se esconde*

para no asumir la responsabilidad directa de la atención, y porque no confía, retarda el momento de ejercer la mediumnidad inspirativa plena a que está sumido. Algunas veces, la motivación es opuesta: en vez del recelo, le mueve el ansia del poder místico que la mediumnidad ostensiva proporciona entre las personas no familiarizadas con la Doctrina Espírita para quienes hablar con Espíritus “es lo máximo”.

- **No estimular a que el asistido, en actitud de queja, revele los nombres de los Centros Espíritas por donde pasó:** *Se trata de una medida ética, de cautela, para dejar al Orientador libre de guiar a la persona con espontaneidad”. (PM, Pág.: 45).*

6. Terapéuticas del Centro Espírita

6.1 Terapia de Pases

Los pases son como transfusiones de fuerzas psíquicas en que preciosas energías espirituales fluyen de los mensajeros de Cristo para los donadores y beneficiarios. Representan la continuidad del esfuerzo del Maestro para atenuar los sufrimientos del mundo. Así como la transfusión sanguínea significa una renovación de las fuerzas físicas, el pase magnético es una transfusión de energías psíquicas, con la diferencia de que [...] los recursos orgánicos se extraen de un depósito limitado; mientras que [...] los elementos psíquicos son extraídos del depósito ilimitado de las fuerzas espirituales. El pase es una transfusión de energías que altera todo el campo celular. [...] En la asistencia magnética la ayuda espiritual se opera mediante el ensamble armónico de la emisión y la recepción, ayudando a la criatura necesitada para que ella se ayude a sí misma [...] Los movimientos que se hacen con las manos sobre el cuerpo del enfermo, con el pensamiento y la voluntad de curarlo, son llamados pases.

En estas transfusiones de energías psíquicas, la mente desempeña un papel central, pues establece el nivel de la sintonía del Pasista con la espiritualidad. Respecto a la importancia del papel de la mente del Pasista y a la cuestión de la sintonía, el Orientador espiritual Áulus explica que:

[...] El pensamiento influye de una manera decisiva en la donación de los principios sanativos. Sin la idea iluminada por la fe y por la buena voluntad, el médium no conseguiría el enlace con los Espíritus amigos que actúan sobre estas bases⁶.

Al observar un servicio de aplicación de pases, André Luiz relata que las

⁶ En los Dominios de la mediumnidad: Cap. 17, Pág. 169. Obra psicografiada por Francisco Candido “Chico” Xavier, 1954.

energías transmitidas por los amigos espirituales pasan primeramente por la cabeza de los médiums:

Los médiums pasistas se nos figuraban como dos pilas humanas esparciendo rayos de variedad múltiple, los que fluían de sus manos después de recorrer sus cabezas, al contacto del hermano Conrado y de sus colaboradores” (equipo de trabajadores desencarnados).

El desánimo, la tristeza, la insatisfacción y la rebeldía favorecen las molestias del cuerpo. Reflejan desequilibrios de la mente, los cuales, a su vez, facilitan la instalación de procesos obsesivos.

Las energías psíquicas transmitidas por los pases actúan sobre la mente del paciente, que, una vez reanimada, “vuelve a levantar las vidas microscópicas que la sirven en el templo del cuerpo, edificando valiosas reconstrucciones”. Es la mente del paciente que con el auxilio de las energías psíquicas transmitidas por los pases, actuará para armonizarlo. Por ello, los pases ayudan al paciente a ayudarse a sí mismo. En ese sentido, se puede afirmar que los pases constituyen “un equilibrante ideal de la mente y un apoyo eficaz de todos los tratamientos”, “uno de los más legítimos complementos de la terapéutica corriente.

Allan Kardec no habló del pase propiamente dicho, sin embargo, en el libro La Génesis, cap. XIV, ítem 33, hace una clasificación de la acción magnética de la siguiente forma:

- **Magnetismo Humano:** *Es la energía que brinda el propio médium.*
- **Magnetismo Espiritual:** *Es la que es proyectada directamente por el Espíritu desencarnado.*
- **Magnetismo Mixto, Semiespiritual o Humano-Espiritual:** *Cuando hay una interacción encarnado-desencarnado conjugando sus energías para proyectarlas al paciente, aumentando el potencial vibratorio para que la ayuda sea más eficaz.*

Teniendo en cuenta el origen del magnetismo, ¿qué pase se aplicará dentro de la Institución?

La respuesta acertada es, el Mixto, pues recordemos que el Pasista siempre se pone en contacto mental con los guías espirituales para la aplicación del pase, conjugando los magnetismos para tal finalidad. Del Pase Espiritual, podemos beneficiarnos o no, dependiendo de la asistencia de los trabajadores desencarnados y de las necesidades de los asistentes.

6.2 Terapia desobsesiva

Cada individuo es la historia viva de sus actos pasados. La suma de sus experiencias modela su carácter, las aspiraciones, el conocimiento y la responsabilidad moral. Invariablemente, junto a las conquistas significativas conseguidas en cada etapa de sus existencias, por lo general, gravámenes y caídas turban la pureza de sus triunfos, constituyéndole impedimentos para avances más importantes [...]

[...] El error, en sí mismo, genera un clima psíquico nefasto, que atrae a Espíritus semejantes a aquel que se compromete moralmente, pasando a mantener una sistemática sintonía y un intercambio emocional continuado.

[...] Solamente la constante vigilancia de la conciencia correcta constituye el mecanismo de defensa contra esas sorpresas del mundo espiritual inferior, junto con el hecho de involucrarse en los compromisos íntimos con la simplicidad del corazón y de la acción, perseverando en los deberes, sin ninguna extravagancia hasta el momento de la liberación carnal.⁷

Además de las recomendaciones anteriores, se debe tener en cuenta lo

⁷ Tormentos de la Obsesión, Cap. I: Error y Punición; Cap. XV: La Conciencia Responsable. Psicografía de Divaldo Pereira Franco, Dictada por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda, 2002.

siguiente: Entre los Espíritus necesitados están los obsesores que pertenecen a la categoría de perturbadores sistemáticos.

Actúan solos o en grupo, causando perjuicios a la persona que hostigan o a aquéllas que auxilian al obsesado. El saber lidiar con estos Espíritus durante las manifestaciones mediúmnicas exige preparación doctrinaria, teórica y práctica, prudencia en la atención y, sobre todo, esfuerzo moralizador continuo de los participantes de la reunión mediúmnica.

Los Espíritus que se comunican están llenos de odio y, cuando se sienten amenazados en sus proyectos de venganza por el trabajo de desobsesión, tratan de influenciar a los componentes de la reunión.

Estas reuniones, son para médiums ya educados y con suficiente experiencia; Ésta no debe ser inferior a los dos años de efectivo y disciplinado ejercicio mediúmnico.

El siguiente pasaje evangélico nos ofrece una dimensión de cómo estos Espíritus pueden actuar:

“Y cuando salió él de la barca, enseguida vino a su encuentro, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, más las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras. Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.” (Marcos, 5:2-9).

En la introducción del libro “Desobsesión”⁸, Emmanuel destaca la importancia de las actividades de desobsesión en la Institución, informándonos que:

⁸ Psicografía de Francisco Candido “Chico Xavier & Waldo Vieira, dictada por el Espíritu André Luiz, 1964.

[...] no es una caza del fenómeno y sí, trabajo paciente de amor conjugado con conocimiento y de raciocinio asociado a la fe. Sea en un caso de mera influencia o en situaciones de posesión profunda [subyugación], la mente mediúmnica permanece dominada por pensamientos extraños a ella misma, en proceso de hipnosis del cual apenas lentamente se libertará. Esto resalta el imperativo de vulgarizar la asistencia sistemática a los desencarnados prisioneros de la insatisfacción o de la angustia, por medio de los equipos de compañeros consagrados a los servicios de este tipo que, a propósito, demandan paciencia y comprensión análogas a las que caracterizan los enfermeros dedicados al socorro de los hermanos segregados en los meandros de la psicosis, puertas adentro de los establecimientos de cura mental.

6.3 Tratamiento físico-espiritual

La función de la Doctrina Espírita es preparar al ser humano para la comprensión de su inmortalidad, jamás para ayudarlo a conquistar cosas ni posiciones terrenales que lo destacan, en el grupo social, ni cosas que no dignifican ni engrandecen moralmente. Aún permanece en muchos simpatizantes del pensamiento espírita la falsa idea de recoger beneficios personales y sociales cuando conocen los postulados kardecianos, aumentando el placer en sus vidas y buscando mayores comodidades materiales. Otros, igualmente, mantienen con respecto al Espiritismo, la falsa idea mitológica en torno de las Entidades Nobles, que deberán estar a sus órdenes, solucionándoles los problemas que engendran, atendiéndoles en sus más íntimas cuestiones y necesidades del proceso evolutivo”.⁹

Muchos son los enfermos físicos que buscan el auxilio en la Casa Espírita.

⁹ Tormentos de la Obsesión, Cap. XVI: Prueba y Fracaso. Psicografía de Divaldo Pereira Franco, Dictada por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda, 2002.

¿Qué puede hacer ésta para ayudarlos? R. Contar con el apoyo de un grupo mediúmnico espírita especializado en el tratamiento físico-espiritual, el cual debe tener las siguientes características:

- Dirigente estructurado doctrinaria y moralmente.
- Por lo menos un verdadero médium de facultad curativa (acción instantánea y efectos inmediatamente evidentes), lo que no es muy común.
- Pasistas con acción curadora comprobada y doctrinariamente preparados.

En todo caso, el ofrecimiento de este tipo de terapia físico-espiritual no excluye el tratamiento médico respectivo y entendiendo que sus resultados están sujetos a la ley de causa y efecto.

Observaciones

Evite:

- Caer en el error de dar mayor importancia al fenómeno mediúmnico que a la Doctrina Espírita, dedicándose más a la cura del cuerpo que al progreso moral de los seres.
- Aceptar tácita y pasivamente, sin reflexionar, todo lo que los Espíritus dicen en el área de asuntos médicos, cuando lo cierto es dialogar con ellos y analizar con buen sentido lo que dicen y lo que hacen (como se procede en toda producción mediúmnica).
- Hacer alarde y sensacionalismo en torno de los trabajos del equipo mediúmnico y de los resultados obtenidos, esto es perjudicial porque atraerá multitudes que complican el ambiente y exponen al médium y al grupo a grandes presiones fluídicas y psicológicas. Es preferible trabajar discretamente, con humildad, seguridad y perseverancia.

6.4 Vibraciones

“¿Se puede orar por otros y obtener buenos resultados?”

El Espíritu del que ora actúa mediante su voluntad de hacer el bien. Con la plegaria atrae hacia sí a los Espíritus buenos, quienes se asocian al bien que quiere hacer.”

Libro de los Espíritus, pregunta 662.

“[...] El poder curativo será proporcional a la pureza de la sustancia inoculada; pero depende también de la energía de la voluntad, que provoca una emisión fluídica más abundante y otorga al fluido mayor fuerza de penetración. Depende, además, de las intenciones de quien desee realizar la cura, sea hombre o Espíritu. [...]”

Allan Kardec. La Génesis, Capítulo XIV: Los Fluidos, ítem 31.

Para la tarea de las vibraciones es importante tener bien claro algunos conceptos vinculados con esta actividad. Entre estos tenemos:

- **Irradiar:** Es lanzar fuera de sí, emitir; los cuerpos irradian en torno de sí energía que les es característica, de acuerdo con su formación molecular. Todos los cuerpos lo hacen, pero irradiar fluidos benéficos, curadores o finos sólo lo hacen aquéllos que practican el bien y la caridad por el amor de servir al hermano necesitado.
- **Vibrar:** La vibración es la forma ondulatoria como se presenta una irradiación, con características propias en forma, color y luz. Todo vibra y se agita en el Universo.

Con relación a esta actividad, el Dr. Bezerra de Menezes, a comienzos de la década de los 50's, describió para el trabajo de las Vibraciones a Distancia la manera como el Plano Espiritual ayuda a los encarnados. Dice él que los

enfermos son divididos en cuatro grupos de acuerdo con sus problemas específicos:

- *Los que sufren de enfermedades graves.*
- *Los que no presentan gravedad, pero requieren alivio inmediato.*
- *Los que presentan problemas psíquicos.*
- *Los hogares que precisan de pacificación y ajuste.*

Para cada grupo es designado un responsable en el Plano Espiritual, que cuenta con dos, tres o cuatro mil colaboradores (en aquella época).

Los enfermos son atendidos por los colaboradores espirituales individualmente. Cada médium dona sus fluidos ectoplasmáticos, que son recogidos por los benefactores para ser llevados a los necesitados.

Para las Vibraciones Colectivas grandes grupos de amigos espirituales ayudan en el proceso mental de irradiación fluídica y se ven luces intensas surcando el espacio, de las más variadas tonalidades e intensidades, que serán llevadas a los más distantes sectores de la Tierra por los grupos de hermanos del Plano Espiritual. Todo ese trabajo siempre es hecho con un horario preestablecido.

En la Institución, previamente, se clasifica en libretas destinadas para tal fin (enfermedades físicas, psíquicas, desencarnados y hogares), los hermanos a ser atendidos durante las vibraciones.

Para esta actividad se cuenta con un director de la tarea, quien orienta la misma; un grupo de trabajadores, quienes con sus vibraciones aportan los fluidos necesarios para el éxito de la actividad; y un asistente, quien dicta, a medida que se desarrolla la vibración, los nombres de los hermanos a ser atendidos y sus necesidades, al igual que los núcleos familiares y pedidos generales. Las ayudas operadas, a través de este tipo de trabajo, necesitan de la buena disposición y preparación, al igual que de la fe de los trabajadores y del atendido o beneficiado. La conjugación de estos fluidos, cuando son bien dirigidos, opera lo imposible para la humanidad.

Es prioritario, que los trabajadores que participan de esta tarea sean espíritas, con suficiente preparación doctrinaria y que se identifiquen por el trabajo activo y constante de la Institución.

Recomendaciones generales

- La Institución no debe implementar procedimientos de otras disciplinas tales como, llenar formularios de información personal innecesaria para el fin que indica la Atención Fraternal. No obstante, la Institución Espírita puede implementar un seguimiento práctico y sencillo a este tipo de procedimientos.
- Es importante, anotar nombre y dirección del entrevistado para luego ser llevado a vibraciones.
- Dado que la finalidad principal del Espiritismo es el mejoramiento moral de la humanidad, en la actividad de Asistencia Espiritual, se debe invitar al atendido a buscar su reforma íntima y a la práctica de la oración.
- La Institución debe contar con talleres, cursos, conferencias, seminarios y demás, que propendan por la preparación de los trabajadores de asistencia espiritual.
- Estos cursos deben tener como objetivo fundamental, la concientización del trabajador en la responsabilidad que le atañe la tarea que desarrolla. Los cursos deben estar centrados en: Pase Espírita, Atención Fraternal, Vibraciones, como mínimo.
- Como parte de la terapéutica de asistencia espiritual se debe propender por que el asistido participe de talleres, conferencias y cursos, con el objetivo de buscar su transformación moral.

6.5 Orientación espiritual a encarnados

El mentor Emmanuel, en la obra “Siembra de los Médiums”¹⁰ en el cap.: 42:

¹⁰ Psicografiado por Francisco Candido “Chico” Xavier en 1961.

Mediumnidad e Imperfección, así nos orienta:

“Si tienes la conciencia despierta, delante de las necesidades propias del alma, entenderás fácilmente que la mediumnidad es un recurso de trabajo como cualquier otro que se destine al perfeccionamiento (...). La mediumnidad es ocasión de servicio y desarrollo, rescate y solución”

Estas orientaciones demuestran que la práctica mediúmnica, percibida como oportunidad de servicio al semejante, es capaz de transformarnos en trabajadores dedicados, atendiendo, en la medida de lo posible, la orientación del Apóstol: *“no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios” (Epístola de Pablo a los Efesios, 6:6).*

Los médiums deben ser experimentados para recibir las manifestaciones de los Espíritus guías, protectores y familiares de la persona que va a recibir la orientación espiritual. Son reuniones de estímulo a los trabajadores de la Institución para continuar en su transformación moral, íntima y profunda, a efecto de alcanzar la espiritualidad que debe identificar a los verdaderos espíritas.

Anexos

1. Entrevista con Divaldo Franco.

José Ferraz: - **¿Cuál es la utilidad doctrinaria del servicio de Atención Fraternal en la Casa Espírita?**

Divaldo: - *Recibir a las personas, orientándolas según las posibilidades que la Casa dispone en forma de recursos que son puestos a las órdenes de aquellos que vienen hasta el núcleo de iluminación espiritual, encaminando a los que tienen problemas para recibir las respuestas pertinentes a sus necesidades y, por fin, haciendo el trabajo educativo y fraternal de bien y conducir a todos aquellos que golpean las puertas de la Institución Espírita.*

Joao Neves: - **¿Es benéfico para las personas que recurren a la terapia de los pases ser, antes, asistidas y orientadas por el Orientador fraternal?**

Divaldo: - *La Atención fraternal es una psicoterapia que modifica la estructura del problema en el individuo que se acerca a la Casa Espírita con ideas que no corresponden a la realidad. Se puede decir que, de ese contacto personal que anticipa el pase, muchas veces el paciente ya se beneficia, siendo incluso innecesaria la aplicación de la bioenergía. Vivimos en una sociedad que padece conflictos psicosociales, socioeconómicos, comportamentales, cuyos individuos tienen necesidad de hacer catarsis. Como La atención psicoanalítica es muy costosa y muy prolongada, en la Atención Fraternal el individuo tiene la oportunidad de abrir el alma al buen oyente, que puede orientarlo con seguridad hacerle comprender que los pases son benéficos y necesarios, más no indispensables. Como es natural, la falta de información atribuye al pase un carácter de naturaleza milagrosa, lo que ha llevado a algunas personas menos esclarecidas a establecer el número de ellos para la solución de ciertos problemas, lo que no deja de ser una equivocación, porque se les podrá aplicar en número infinito y, si el paciente no se transforma interiormente, de nada adelantará la terapéutica. Si él no se abre para asimilar las energías, es igual a una*

piedra granítica que, a pesar de estar sumergida en aguas profundas durante millones de años, al no abrirse se encuentra seca interiormente.

José Ferraz: - **¿Cuáles son los requisitos indispensables para que una persona, como orientador fraternal, pueda sintonizar con los Buenos Espíritus?**

Divaldo: - *La condición esencial es la buena moral. Desde el punto de vista espiritista el requisito moral del individuo es relevante, imprescindible. Nos valemos de un dicho popular. “Dime quien es y yo te diré con quién andas; dime con quién andas y te diré quién es”. Ir a Dios a través de la oración es otra condición, pues se abren los canales psíquicos para una perfecta sintonía con el Mundo Espiritual que os asiste en la orientación a las criaturas de la Tierra. Además de esos caracteres esenciales, a parte de los valores morales, es imprescindible el conocimiento de la Doctrina Espírita. No se puede propiciar una buena Atención Fraternal en la Casa Espírita, sin que se conozca el Espiritismo, lo que sería una paradoja, hablar de una cosa con la cual no se está identificado.*

El conocimiento amplio de la Doctrina Espírita es un requisito que tiene un carácter primordial, porque la persona hablará sobre aquello que es la esencia de la Doctrina a fin de que el recién llegado se entere de lo que puede conseguir. Un buen tacto psicológico es necesario. La capacidad de saber escuchar es valiosa, porque el paciente, normalmente, quiere hablar. En la mayoría de las veces, no desea escuchar respuestas, quiere “desahogarse”, como muchos afirman, porque, a falta de una respuesta para el problema, él necesita de alguien que lo escuche. Entonces, el Orientador debe poseer este tacto psicológico para dar oportunidad al visitante de liberarse del conflicto. Evitar, cuanto sea posible, que él hable de cuestiones íntimas, de las que se arrepentirá después, cuando el problema haya pasado.

El Orientador Fraternal no es un confesionario. Como el propio nombre dice, es un encuentro, en el cual se atiende fraternalmente a aquel que tiene cualquier tipo de carencia.

Con tacto psicológico se puede desviar, en el momento oportuno, un asunto que sea un inconveniente e interrumpir al atendido en el momento adecuado, a fin de no alargar

demasiado, generando una “complicidad” de afinidades entre el terapeuta de la orientación y aquel que lo busca, evitando producir lo que, a veces, ocurre entre el psicoterapeuta convencional y su paciente.

El Orientador Fraternal no debe dar preferencias, debe permanecer en una neutralidad dinámica, como diría Juana de Angelis, porque todos son iguales –dice la justicia- ante la Ley. Entonces, a todos los que tienen problemas y nos buscan, debemos atender con cariño, sin preferencias, sin excepciones y sin absorber su problema, para que él no se convierta en un paciente nuestro y no transfiera todos sus desafíos hacia nuestra residencia. Muchas veces preguntará: - Cuando tenga un problema ¿puedo llamarle? – No – será la respuesta – en casa yo tengo otros compromisos; usted podrá venir cuando lo solicite, aquí a la Atención fraternal.

Joao Neves: - Hay personas, que, aunque interesadas en las orientaciones de la Atención fraternal, están tan presas a las ideas fijas que dificultan la absorción de la orientación. ¿Cómo atenderlas, para ayudarles a desviar esas fijaciones?

Divaldo: - *Dejar, primero, que hablen. El primer encuentro es siempre muy difícil. La persona viene con muchas ideas que no corresponden a la realidad; o viene escéptica, y habla con cierta indiferencia; o viene fascinada por la hipótesis de tener el problema resuelto en el primer encuentro. Entonces, cree que con el hecho de estar en una Casa Espírita, sus problemas, ya no la afligirán más. Si la persona insiste, afirmaremos: - Usted vino para pedir orientación, y yo se la voy a dar. Ahora, dependerá de usted aceptarla o no– evitando así, que la persona transforme la Atención Fraternal en un rosario de quejas. Podremos decir también: - Hasta aquí su vida fue de esa forma; en este momento se le abre una nueva etapa. Es necesario que usted me escuche, para poder ver las posibilidades que están a su alcance. Ahora pare, y escuche las sugerencias que tengo y que son simples.*

Juana de Angelis, nuestra Mentora, dice lo siguiente:

- Todo empieza en el pensamiento. Toda vez que un pensamiento fuera perturbador, sustitúyalo por otro que sea positivo. Si la persona dice: - Pero, yo no puedo...

Responderemos: - Usted no quiere; pero es cuanto podemos darle; fuera de eso, no le

prometemos nada. No le ofrecemos aquí lo que no podemos dar, porque no estamos aquí para engañar a la gente.

Evitar al máximo, esas expresiones de naturaleza prodigiosa, que martirizan al paciente, dándole informaciones que él no tiene capacidad para digerir.

Ante una pregunta: - ¿Será que estoy obsesado? – Responda con honestidad: - No lo sé.

- ¿Será que hay obsesores conmigo?

- Ellos sólo están en contacto con nosotros, porque estamos en sintonía con ellos...

Evítese, cuanto sea posible, aumentarle la carga de aflicciones con informaciones indebidas o que no pueden corresponder a la realidad.

José Ferraz: - ¿Ayudan los Buenos Espíritus a las personas que buscan la Atención Fraternal? ¿De qué forma? Hable, particularmente, sobre la desobsesión en nuestra Casa.

Divaldo: *- Todo aquel que sube a un altiplano, incluso sin darse cuenta, aspira oxígeno puro; quien desciende al valle, donde existen pantanos y materia en descomposición, incluso aunque no lo perciba, se impregna de miasmas. La Casa Espírita es el altiplano en el cual podemos comulgar con Dios. Es el oasis refrescante en la severidad adusta de la tierra zafara. Es la isla generosa en el océano tumultuoso de las pasiones. Cuando alguien se adentra por la Casa Espírita –y aquí hacemos una generalización, extendiendo a cualquier templo de fe religiosa – es amparado por los Espíritus que tienen allí la tarea de preservar el nombre de Dios, Su valor ante las almas y, en el caso específico del Cristianismo, la presencia de Jesús, que prometió no dejarnos nunca huérfanos.*

Cuando llegamos a la Casa Espírita, las Entidades benévolas y caritativas disponen de otros Espíritus que se encargan de vigilar, de proteger el recinto humano y el espiritual. Se programan, apoyándose en Entidades con capacidades magnéticas, para impedir la entrada de perturbadores, obsesores, así como también de personas que causan trastornos, tumulto y generalizan desequilibrios, lo que es patente en nuestras Casas, como en otras congéneres.

Nuestra Institución tiene las puertas abiertas a quien quiere que sea, y todos somos testigos de que jamás aconteció alguna cosa desagradable, en la masa que la frecuenta, y que puede traer psicópatas, dependientes químicos de drogas, de alcohol, desajustados, porque las defensas magnéticas establecidas, de alguna forma les impiden la entrada, de la misma forma que las defensas espirituales imposibilitan la penetración de Espíritus perversos que, a veces, están acompañando a sus huéspedes. Es porque ahí ya empieza la desobsesión...

La presencia de los buenos Espíritus y La orientación que hacen después, modifica la estructura psíquica de los pacientes, apartando a las Entidades malévolas que los esperarán a la salida de esas defensas magnéticas.

Cuando los visitantes salen agitados, ansiosos para regresar a casa y recuperar los pensamientos negativos con los cuales vinieron – y momentáneamente los dejaron, escuchando la charla o recibiendo la orientación – vuelven a los vicios psíquicos, atrayendo de retorno, a sus compinches, continuando así con el problema. Esa es una desobsesión colectiva.

En las conferencias, en las aulas, en cualquier instrucción digna, mientras el público se concentra en la propuesta elevada, los buenos Espíritus aplican energías correctivas, liberadoras, en aquellos que están vinculados a la idea superior, realizando, de ese modo, igualmente, la terapia desobsesiva.

En nuestra Casa, en particular, y en otras, en el sentido genérico, los Benefactores, al ver al paciente que vino para la Atención Fraternal, observando su carencia real, su angustia, su honesta necesidad de cambiar, anotan cuales son los perseguidores que los afligen, y los llevan, en particular y discretamente, a las sesiones mediúmnicas para un tratamiento desobsesivo.

Ellos (los Espíritus Benefactores) me presentan verdaderos libros donde registran las direcciones de las personas que piden visitas, y las atienden. Designan Espíritus para que acompañen a aquellas personas que pidieron socorro, y que permanecerán durante largo tiempo al lado de ellas.

Incluso si cualquiera cambiase de idea, su acompañante espiritual continuará dándole asistencia hasta el momento en que el cuadro se modifique.

Aquel Espíritu asistente se convierte en el comunicador de las Entidades que moran en la Casa Espírita y que pasan a tener conocimiento de cómo va el proceso de recuperación del atendido, que antes vino a pedir socorro.

Ello empieza, por lo tanto, cuando nos adentramos en la Casa Espírita o en otro templo de fe, pero particularmente cuando nos encontramos en atención fraternal, porque los buenos Espíritus están acompañándonos y, percibiendo la gravedad, mayor o menor, de nuestro problema, sacan a aquellos Espíritus perturbadores y los traen para adoctrinamiento.

Ocorre, con mucha frecuencia entre nosotros, que ese adoctrinamiento al espíritu perturbador, en reunión mediúmnica, se haga sin la presencia del atendido, lo que es perfectamente comprensible ya que su participación allí no es necesaria para recuperarse.

De ese modo, la Atención Fraternal también tiene el carácter de desobsesión lúcida, porque el orientador funciona como adoctrinador y el paciente como beneficiario.

Joao Neves: - En su vasta experiencia de Orientador fraternal, ¿cuáles son las causas preponderantes que desencadenan las aflicciones humanas?

Divaldo: - *El egoísmo, sería la respuesta de Allan Kardec. El egoísmo es el cáncer de la sociedad, porque es quien desencadena otros disturbios en nuestra área espiritual. Es el egoísmo que responde por nuestra agresividad, porque él nos lleva al egocentrismo, al derecho de creer que somos el centro del Universo, y de merecernos todo y todos, tornándonos soberbios. Los celos también es causa infeliz, porque nos hace pensar que somos propietarios unos de los otros, de los objetos, de las ocasiones y de las circunstancias; el odio a todo aquel que no concuerda con nosotros y nos acomete, es factor disolvente y despreciable; el enfado y, consecuentemente, la cólera fulminante, que abre espacio al odio, se constituye en elemento pernicioso.*

Gracias a esos factores, las enfermedades se nos alojan con más facilidad, mientras que el egoísmo produce enzimas destructivas, que vienen a perturbar el metabolismo y facultan campo para la instalación de dolencias degenerativas. Al mismo tiempo, nos

hace distónicos¹¹ , y pasamos a tener problemas psicológicos, dando oportunidad para vinculación con las Entidades perversas, malévolas, teniendo inicio ahí los procesos de obsesión.

La Psiconeuroinmunología identificó que poseemos en la saliva una enzima que protege nuestro organismo de infecciones víricas – inmunoglobulina.

El egoísta es introspectivo, apasionado, indiferente a los problemas ajenos. Produce toxinas que impedirán la fabricación de la inmunoglobulina, dejándolo a merced de las dolencias.

Por eso, Jesús ofreció como terapia fundamental el amor, porque, cuando se ama, se sale de sí para poder ser útil; el individuo olvida sus propios problemas para contribuir en la disminución de los enajenados.

Cuando empezamos a amar, la vida irradia el paisaje que se presenta enriquecido y nuestros pequeños dolores se tornan menores ante el volumen de aflicciones que desgobiernan el mundo.

Jesús sintetizó todo eso de una forma muy bella, cuando los discípulos afirmaron que Él siempre atendía a las gentes tomado de compasión. No ese sentimiento de piedad vulgar, sino, con la pasión de ternura, con el deseo vehemente de modificar aquella situación. Es ese sentimiento de amor que ayuda y hace que se enriquezcan los recursos para disminuir los sufrimientos humanos.

José Ferraz: - Esta pregunta fue elaborada por Suely Caldas Schubert: ¿Cómo conducir la orientación a una persona que ya intentó el suicidio algunas veces y persiste en la misma idea? ¿Se debe, de alguna forma, decirle cuales son las consecuencias funestas de su acto infeliz o serle comprensivo y consolador?

Divaldo: - La mejor forma de consolar es advertir sobre los riesgos que advienen como consecuencia de nuestros actos impensados.

¹¹ Distonía: Perturbación funcional que afecta, generalmente al aparato circulatorio, digestivo, o ambos, y en cuya génesis es significativo un factor psicológico. Nota del Traductor del Manual Atendimiento Fraterno del proyecto Manoel Philomeno de Miranda

Se consuela, cuando se esclarece.

La mejor forma de consolar a alguien es arrancarlo de la ignorancia, educarlo. Allan Kardec aborda, en “El Libro de los Espíritus”, que es excelente, al referirse a la tarea de la educación, dilucidando que los males humanos resultan de la predominancia de los instintos agresivos, que se sienten repelidos, como diría el psicoanalista Alfredo Adler, y deben ser superados a través de los métodos morales disciplinados. Allan Kardec se reporta a la educación moral. Es necesario decir al paciente que él tiene el derecho de interrumpir la vida física, pero que ese acto le traerá tal y cual consecuencia inevitable.

Él, hoy, está sufriendo angustia, desesperación, siente soledad, incomprensiones, como cosecha de los actos impensados de ayer. Si complica la actual existencia con una actitud de revuelta hacia Dios, la sociedad y a sí mismo, sus penas y aflicciones serán mucho mayores. Es, por tanto, perfectamente lícito y necesario decirse con dulzura, para no parecer que le estamos prometiendo un castigo – como hacen algunas doctrinas del Dios terror – que él ahora es la cosecha de una siembra infeliz, y que él tiene la opción de superar el drama en vez de entregarse al suicidio, una opción cuyas consecuencias serán mucho más funestas.

Joao Neves: - Díganos una postura adecuada a asumir delante de las personas que se ven marcadas por desvíos de la sexualidad, con conflictos con esa problemática.

Divaldo: - La postura de la bondad, pero no de la intimidad; comprensión, pero no connivencia; con espíritu fraternal, pero sin estímulo de proseguir con el comportamiento que no corresponde a la ética establecida por la Doctrina Espírita. El individuo tiene derecho a su opción sexual o a cualquier otra, pues este es su libre albedrío, pero no tiene el de obligarnos a estar de acuerdo con él, de exigir que estemos a su lado, a fin de que tenga una excusa para continuar en el vicio. La propuesta del Espiritismo es erigir, jamás de contribuir para que se continúe en una actitud cómoda, sin esfuerzo, y de grandes perjuicios para el ser espiritual que somos,

en la jornada carnal en que estamos.

La continencia y la fidelidad a los otros; lo que no nos gustaría que nos hicieran, no les hagamos.

Así, la mejor actitud para acabar con el error, es la conservación de la virtud. El mejor camino para hacer cesar la agresividad social, es la paz de espíritu, que aclara la violencia y modifica la estructura del agresor.

Sea cual fuera, por tanto, el tipo de desvío del comportamiento sexual, moral, ético, espiritual, que nos sea presentado, nuestra actitud es la terapéutica, sin connivencia, repito, sin anuencia, sin reproche, porque el individuo tiene el derecho de hacer de su vida lo que le aproveche, pero tenemos el deber de mostrarle el camino correcto que debe seguir.

José Ferraz: - ¿Es recomendable sugerir tratamientos médico o psicológico para el atendido? ¿En qué circunstancias?

Divaldo: - *Cuando el paciente trae un problema en el área de la salud, la primera pregunta debe ser: - ¿Está recibiendo asistencia médica? – Porque el Espiritismo no es una Doctrina que combate la Medicina, como mucha gente piensa, y como durante un largo período los médicos supusieron, en vista del comportamiento irrelevante de algunos individuos que se decían espíritas o sanadores y quedaron mejor colocados como curanderos.*

Allan Kardec subrayó que: “El Espiritismo marcha al lado del progreso, acepta todo cuánto la comprueba, pero no se detiene donde la Ciencia para, porque la Ciencia estudia los efectos y el Espiritismo se remonta a las causas”.

La función del Espiritismo no es curar cuerpos, sino animar al hombre, a fin de que se auto-cure espiritualmente, y la salud le sea una consecuencia de la propia transformación moral.

De ahí, es perfectamente válido, e incluso comprensible, que el Orientador pregunte: - ¿Ha recibido asistencia médica? – Cuando lo mismo se encuentre un

enfermo – y encima le dice: - No abandone a su médico, porque el Espiritismo también le ayudará, a través de él, a resolver el problema.

En los casos de naturaleza psicológica, en los disturbios comportamentales, en los trastornos neuróticos y sicóticos, es justo que se pregunte también: - ¿Ya consultó al especialista? – Porque hay personas, que se quedan muy disgustadas cuando decimos las palabras psiquiatra y psicólogo.

Si él indaga: - ¿De qué especialidad?

Se le responderá: - Del problema que lo está afligiendo. El psicólogo, el psicoanalista, el psiquiatra, porque, hoy la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis no tienen solamente a la exclusiva finalidad de tratar enfermos, sino de evitar las dolencias que les son pertinentes.

Siendo posible, todos debemos, periódicamente, consultar a un psicólogo, un psiquiatra. De la misma forma como realizamos un “check-up” (chequeo) al organismo físico, deberíamos hacerlo también para el comportamental, el psicológico, el psíquico, evitando determinados disturbios que empiezan sutilmente y que se pueden agravar, incluso en la etapa de la vejez, cuando pasamos determinada franja de edad.

Es válido que se sugiera una asistencia médica, incluso porque, en caso de agravamiento del problema, nadie podrá culparnos de haber sido negligentes con los deberes de la asistencia especializada.

Joao Neves: - En la Atención Fraternal hemos observado un miedo acentuado en las personas: miedo de dolencia, miedo de la muerte, miedo de la brujería, miedo de asumir compromisos mediúmnicos en clima de respetabilidad. Háblenos un poco sobre eso.

Divaldo: - La falta de información es enemiga del progreso. La falta de información es

peor que la ignorancia total, porque la información equivocada, la media verdad es más peligrosas que la mentira. Infelizmente, abunda a nuestro alrededor la media verdad. Existen aquellos que se complacen en transformar la mediumnidad en un instrumento adivinatorio. El hecho de ser médium le daría el poder de saberlo todo, de entenderlo todo y de resolverlo todo. Es una media verdad. El médium, como el nombre lo dice, es instrumento, aquel que se encuentra en el medio. Cuando asimila la información de que se hace objeto, se torna instrumento lúcido; cuando apenas transmite sin conciencia, es instrumento automático que no lucra, que no se beneficia con la oportunidad de que disfruta.

Alguien, un día, me dijo: - Conversando con Chico Xavier, noté que él es muy culto, que habla correctamente, que no comete errores gramaticales ni prosódicos, y que tiene informaciones muy seguras; sin embargo, dicen que él tiene tan sólo el curso primario. Le respondí: - Es verdad. El hizo el curso primario dentro de la propuesta convencional, pero consideremos que, desde niño, él dialoga con los Maestros, los Espíritus nobles que vienen a la Tierra, y no tan sólo expresándose en lengua brasileña, porque vivieron aquí en el país, sino también Espíritus de escuela en las áreas de la Ciencia, de la Filosofía, de las Artes... Es toda una existencia de constante aprendizaje. Cuando psicografía, filtra el mensaje de los Espíritus, después lo lee, lo dactilografía, relee, envía en libro, que termina por recibir, volviéndose a enterar de todo su contenido. Es natural que aprenda.

Él no puede ser tan rústico como nosotros. Si aprendemos lo que los Espíritus escriben por su intermedio, leyéndole los libros, es obvio que el mismo leyéndolos muchas veces, los conoce más que nosotros. Además, él pregunta a los Autores, que le presentan añadiduras, que le traen esclarecimientos más complejos, y que le dicen cosas que no están escritas. De ese modo, Chico Xavier no es solamente una persona bien informada, es un sabio, porque oculta su sabiduría, evitando constreñir nuestra ignorancia.

Es natural, por tanto, que en ese trabajo de Atención fraternal procuremos iluminar la propia conciencia, cuanto sea posible, ofreciendo a los individuos una visión cualitativa, principalmente de lo que la Doctrina Espírita es, de lo que les está

reservado, para que, naturalmente, esclarecidos, cambien de comportamiento a mejor. Esa conquista iluminativa puede encontrarse en el estudio de la Doctrina, en la convivencia con los Buenos Espíritus, en los diálogos que mantenemos unos con los otros, y, además, en la sintonía permanente que debemos preservar después de que la Atención fraternal termina y vamos hacia casa.

José Ferraz: - **¿Cómo conducir la orientación hacia una señora casada que adulteró y se arrepintió; y sin embargo, su amante continúa con la actitud persistente de dar continuidad a la unión irregular, inclusive, amenazándola de contárselo al traicionado?**

Divaldo: - *Todos disfrutamos del derecho de errar, pero tenemos el deber de recuperarnos. Si la persona no tuvo resistencias y asumió un compromiso extraconyugal, al despertar del problema, que tome la actitud rigurosa de interrumpirlo.*

El Evangelio habla con claridad que, dándose cuenta, Simón Pedro percibió el gran error de haber negado a Jesús. Se rehabilitó, entregándole toda la vida; y dándose cuenta, María de Magdala identificó el abismo en el que se encontraba, se levantó, convirtiéndose en la gran mensajera de la resurrección; y dándose cuenta, Judas no tuvo resistencia, cometiendo un crimen peor: el suicidio...

La persona que llega a darse cuenta, debe asumir las consecuencias de su acto, y no volver a caer.

No se trata de una teoría; es una terapia.

Si hubiera amenaza por parte del explotador; díganle: - Muy bien, que la cumpla, y que quede en paz, evitándose proseguir en la fosa de la degradación, ya que, el chantajista, además de venal, es perverso.

La mujer estaba engañada y despertó, no entrando más en la sombra.

Nuestras equivocaciones podemos rescatarlas hoy, mañana o más tarde, siempre hay tiempo de hacerlo. Si el adúltero lleva al conocimiento del esposo, y cobra, que ella tenga la lealtad de decir: - Infelizmente, es verdad hasta determinado punto; ahora basta.

– Que tome él la actitud que le convenga, porque ella ya tomó la suya: cambiar de vida a mejor, con el derecho de rehabilitarse.

Si el ofendido la abandona, el problema, ahora, será de él. Porque se esté bajo amenaza, no es justo continuar corrompiéndose más.

Joao Neves: - **¿Cómo atender a una persona que esté en medio, entre la lucidez y el desequilibrio? Han acudido a nuestra Casa personas en sus últimas resistencias.**

Divaldo: - *Decid que, cuando queremos, podemos. Estimularla a cambiar el paisaje mental. Todo aquel que está debilitándose emocionalmente, fija en demasía sus conflictos, generando una psicofera de autocompasión. La autocompasión es un drama tan grande, como la indiferencia de sentimientos, porque en la auto-conmiseración el individuo solamente ve su desgracia y no la contribución de los valores que están a su alcance, aguardándolo.*

En el área de la Psicología, se dice que hay una tendencia mucho mayor de conservar la tristeza que la alegría, el dolor en vez del bienestar. Es un comportamiento masoquista.

Nuestras alegrías son muy rápidas y nuestras tristezas muy lentas, porque nos gusta más la tristeza. Nuestras alegrías parece que no nos sacian y queremos más. Determinada cosa impactante o de felicidad, algunas horas después, ya no nos llena tanto. Pero, una contrariedad, un fracaso, nos marca tan profundamente que nos quedamos repitiéndolo mentalmente, lo que hace que se imprima cada vez más en nuestro inconsciente profundo.

Cuando empezamos a coleccionar las alegrías y a no dar valor a los fracasos, a las vicisitudes, enfrentaremos el problema con más naturalidad. Encontramos, sin embargo, que la vida feliz es la de aquel que tiene dinero, que vive el placer. Esto, sin embargo, es una vida sensual, en el sentido de gozo incesante. En el momento que comprendemos que gozo no es felicidad, y que placer es una cuestión de sensaciones, siendo felicidad aquello que afecta a las emociones profundas, entonces encararemos

las vicisitudes como accidentes del recorrido, porque nuestra meta es la plenitud.

Nos marca más la tragedia, el sufrimiento, que la felicidad y la armonía.

Obsérvese que el individuo, portador de una vida extraordinariamente correcta, al cometer un error, eso es lo que pasa a resaltar en él a partir de ahí. Un gran cantor, como Pavarotti u otros, amados en el mundo entero, si un día, en un concierto, criaturas humanas que son, tuvieran algún disturbio de voz, un error de compás, la nota no alcanzada, pierden todo el valor, como si ellos fuesen robots sin derecho a tener debilidades. Así, también, todos somos medidos, no por nuestras virtudes, sino por nuestros errores.

La imprenta, los medios de comunicación, viven de eso, porque raramente se apoya en los sucesos felices, sustentándose con la divulgación de las cosas que corrompen el corazón.

Tenemos que decirle a la persona: - Usted está en el límite, lo que es bueno, porque todavía no cayó. Usted se encuentra en el mínimo de sus reservas, lo que es muy buena señal, todavía tiene reservas; observe a aquel que ya cayó...

Juana de Ángelis siempre me dice: - Cuando veas a alguien con los pies sucios de barro, no acuses al descuidado, ya que él acaba de salir del pantano. Preocúpate de aquel que tiene los pies limpios, corriendo el peligro de adentrarse en él y enfrentar dificultades para salir.

Entonces, digamos a esa persona: - Usted está casi entrando en el pantano. Prueba de que usted tiene fuerza y el deseo de continuar caminando.

Particularmente, procuro hacer lo que me es posible para desinhibirme de las tareas. Llega el momento en que digo: - Ahora, Señor, es cosa tuya, porque mi parte ya la hice; y saco de mi cabeza el problema. Si Él no lo resuelve, es porque no debe solucionarse. No veo motivo para amargarme. Me acuerdo del Abad Pierre —el que fundó las Comunidades de Emaús— que eligió el siguiente “slogan”: “Yo siempre pensaba, en las horas de peligro y de problemas, que llamando a Dios y Él oyéndome, llegaría cinco minutos después de la tragedia. Pero siempre que pasaba el desafío, me daba cuenta de que Dios llegaba, puntualmente, cinco minutos antes”.

Digámosle a esa persona: - ¡Llame a Dios! Vaya hacia su casa pensando que todo

saldrá bien, sino es inmediato, continúe pensando que acontecerá, porque siempre hay una nueva oportunidad.

Cierta vez, atendí a una paciente que me dijo: - “¡Señor Divaldo, la peor cosa que me podría ocurrir es morirme, y creo que me voy a morir!”.

Le respondí: - ¡Aleluya! Felicidad para usted. Imagínese si usted estuviera eternamente en ese cuerpo... Claro que usted se morirá, se librará de ese cuerpo, como ocurría conmigo y con todos. Es la mejor cosa que le va a ocurrir. Ahora, la peor cosa que nos puede ocurrir es matar a alguien, porque es un crimen. Pero, que usted se muera, es perfectamente normal. La persona añadió: - “¿Sabe que yo no había pensado en eso? Y concluí: - Este es el momento de empezar a pensarlo.

José Ferraz: - ¿Se deben atender a personas alcoholizadas, drogadas o en desequilibrio mental? ¿Cómo proceder en esos casos?

Divaldo: - *No deben atenderse tales casos en esas circunstancias. La persona no tiene como absorber las respuestas. Lo mejor es Dialogar con la familia, ofrece al familiar acompañante las técnicas de cómo conducir al paciente, y, cuando el mismo esté en condiciones de oír, que venga al diálogo. Porque en el estado de conciencia alterado por drogas, alcohol o por otras alucinaciones, él no tiene la menor posibilidad de asimilar, palabras o energía, o alguna propuesta terapéutica; pero su acompañante, sí.*

Normalmente, en esos casos, digo: - Me gustaría hablar con una persona de la familia, para que el mismo oriente al enfermo. Porque el contacto con nosotros será breve, pero, en el hogar, se hará más tarde. Entonces, es necesario instruir al familiar, a fin de que pueda administrar la orientación, y de esta forma, prolongarla.

Joao Neves: - La Atención Fraternal es una relación de ayuda que está presente en todas las actividades de la vida. En la familia, en la calle, en el trabajo. Háblenos de alguna cosa que sea de interés general para todos nosotros, y aproveche para cerrar este trabajo, porque esta es la última pregunta.

Divaldo: - *Somos modelos, queramos o no. Todos somos ejemplos los unos para los*

otros. Nuestros pensamientos, palabras y actos son mensajes que dirigimos y que son captados por aquellos que se encuentran en la misma franja mental, atrayéndolos. “Nuestro pensamiento, nos dijo Juana de Angelis, ayer por la noche, en un mensaje psicografiado – es un dinamo generador de fuerzas”. De acuerdo con el tenor o calidad del mensaje, produce alas que nos elevan al infinito o pesos que nos sumergen en las pasiones.

La Atención fraternal es un área de siembra ante la vida. Estamos siempre ofreciendo mensajes de alegría o de tristeza. Esos mensajes pueden convertirse en verbales, después de mentalizarlos, pueden ser de movimientos, de postura y de otros intereses. Es necesario comprender que estamos en el mundo para implicarnos en una tarea esencial, que es la construcción de una nueva sociedad, que será el resultado de la edificación de nosotros mismos en nuestro mundo íntimo. Es muy común, a aquellos que aman, tener el cuidado de no transmitir sus aflicciones a las personas queridas.

En la Atención fraternal, en ese intercambio amigo, las vibraciones pesarán o aliviarán a aquel que tiene facilidad de captarlas. Estamos en la Tierra para este ministerio –ayudar- y es por eso que el Centro Espírita, utilizándose de esa interrelación personal, elige a personas acreditadas, para que, técnicamente, apliquen la Atención Fraternal de manera edificante.

Somos mensajes vivos, transparentes; estamos siempre emitiendo ondas y captándolas, porque somos antenas transceptoras (transmisoras/receptoras). De acuerdo con el tipo de mensaje que emitimos, recibimos idéntica respuesta, siendo por esa razón que el Evangelio nos advierte: -Vigila y ora para no caer en tentación; vigilar, es ponerse en una actitud positiva, dinámica, de construcción del bien dentro de sí mismo.

No se trata de una conducta mística, alienada, que no sea compatible con el progreso de la cultura ni de la civilización marginada. Orar no es estar repitiendo palabras, sino, actuar.

Cuando alguien va contra mí, problema de él; cuando yo actúo contra alguien, el problema es mío. Entonces tenemos la capacidad de actuar, porque somos seres que razonamos, y toda vez que reaccionamos, volvemos a la franja del instinto agresivo.

Sólo reaccionamos porque nos sentimos heridos, apenados, alcanzados egoístamente. Cuando actuamos, nos realizamos, porque, incluso delante del malhechor, de aquel que nos arremete, asumimos una postura de paz, sabiendo que nuestro mensaje fecundará...

- Mujer, ¿nadie te condenó? Preguntó Jesús a aquella que fue sorprendida en adulterio y llevada a la plaza pública.

Ella, mirando a su alrededor, se dio cuenta de que no había allí ninguno de los acusadores, que se apartaron en orden decreciente de edad, de los más ancianos a los más jóvenes, ya que el Maestro propuso que aquel que estuviera libre de culpa o de pecado que tirase la primera piedra. Como que los más viejos, por cierto, debían tener más pecados que los más jóvenes, ellos, los más viejos, se fueron, y ante su sorpresa, que no estaba siendo acusada por ellos, ni condenada por Jesús, le preguntó: -

“¿Y ahora, Señor?”

Ve y no vuelvas a equivocarte; no vuelvas a enmarañarte en el vicio de las pasiones, porque hasta hace poco ignorabas la verdad, tenías poca responsabilidad, pero, a partir de este momento, sabes, eres consciente, y tus responsabilidades son mayores.

En la propuesta de Jesús, ante la mujer sorprendida en adulterio, Él no consintió el error, no lo reprochó, porque su tarea no era la de perdonar o condenar, sino la de orientar, educar. Y fue exactamente lo que Él hizo, pidiendo que ella no volviese a pecar.

De esta forma, la Doctrina Espírita nos propone el despertar de la conciencia, para que, con la conciencia lúcida, no repitamos nuestras insensateces, o nuestros errores, porque la vida real, legítima, es la espiritual.

Nos informan los Espíritus nobles, sin ningún masoquismo por parte de ellos o nuestro, que vale la pena sufrir un breve periodo para disfrutar de plenitud durante una larga etapa. Los dolores de la Tierra, por más largos que sean, son siempre muy cortos, en el reloj de la eternidad. Un cuerpo vencido por enfermedades desgastadoras, dilacerado por procesos degenerativos, es una bendición de Dios, e, incluso cuando ultrajado o vencido, es el instrumento de nuestra elevación. Una vida social de

desafíos, de dificultades económicas, de exilio en la comunidad, e incluso en la soledad, es el camino reparador, nuestra oportunidad de acceso a través de cuya ruta alcanzaremos la cúspide de la sublimación.

No estamos en la Tierra por casualidad. Nuestra vida está programada. El psiquismo Divino está dentro de nosotros. Él se desarrolla, él se agiganta. El Deotropismo¹² nos atrae; la Misericordia Divina nos espera, y, a medida que nos vamos concienciando, nos cabe el deber de realizar la transformación íntima, a fin de lograr la realización para la cual estamos encarnados.

Bendigamos pues, las dificultades que nos visitan; aceptemos los desafíos del sufrimiento que nos llega y procuremos una manera dinámica de cambiar la estructura de los acontecimientos, a fin de que florezca, en un momento que no está muy distante y que ciertamente no será de inmediato, la presencia del amor que nos alzará a las Cimas donde disfrutaremos paz, donde reconstruiremos la familia feliz, y seremos, a nuestro turno, igualmente felices.

** * * * **

¡Divino Benefactor!

Llegamos al momento de decirte gracias, ya que Te loamos en el contexto de esta emoción, de estas palabras. Y como no sabemos ensalzar y agradecer sin pedir, Te suplicamos que nos lleves de vuelta a la intimidad doméstica, que nos conduzcas de retorno al hogar en clima de armonía, de esperanza, reconfortados, con coraje para la lucha. ¡Amigo de nuestras vidas! Recíbenos, como somos, con lo que tenemos interiormente, y bendícenos para que nuestro después sea enriquecido de bendiciones liberadoras, difiriendo del momento que hemos sido hasta aquí. Sigue con nosotros en el rumbo de nuestro hogar y condúcenos en los días del futuro conforme nos guiaste del pasado hasta el presente. ¡Que la paz de Jesús, generosa y reconfortante, permanezca con nosotros, mis hermanos, ahora y siempre!

¹² Deotropismo: Estimulo que lleva a ser o crecer en dirección a Dios. (Definición de Divaldo Pereira Franco por el Espíritu Juana de Angelis). <http://www.significadodepalavra.com.br/DEOTROPISMO>

2. Problemas de personalidad

Suely C. Schubert

Es muy importante, para la Atención Fraternal, que el Orientador conozca algunas nociones básicas (aunque sean simples) sobre los problemas de la personalidad, a fin de evitar el equívoco ante ciertos casos considerados como procesos obsesivos cuando, en realidad, expresan conflictos, desajustes, traumas, trastornos psíquicos, en fin, que tienen como origen el propio individuo que es un Espíritu enfermo, digámoslo así.

Es propicio el esclarecimiento de Jorge Andréa al respecto: “Esas estructuras enfermas, del Espíritu o individualidad, imprimen en las células nerviosas desvíos metabólicos a reflejar en una intensa gama de personalidades enfermas, consecuencia de auténticas respuestas kármicas.”

La palabra personalidad deriva de “persona”, palabra latina que significa máscara. Designaba antiguamente, la máscara usada en el teatro por un autor. Modernamente, personalidad se define como el conjunto de las características intelectuales, afectivas y volitivas que constituyen el modo de ser y de sentir de una persona.

La personalidad resulta de una interacción social, o sea, de la relación del individuo con las personas que constituyen los grupos sociales de los que forma parte: Hogar, escuela, trabajo, placer. En un sentido más amplio se puede decir que la personalidad de una persona se forma a partir de una conjugación de factores genéticos, por la educación que le es transmitida, por el contexto histórico en que vive, por la interacción social, etc.

En Psicología hay un conjunto muy vasto sobre las Teorías de la Personalidad, con una diversidad muy grande de puntos de vista.

Cuando deseamos la solución de un problema, el primer paso es buscar su causa, su origen. ¿Cuál es el origen de los problemas de personalidad? Según Rollo May, el origen “es una falta de ajuste de las tensiones dentro de la personalidad.”

El proceso de ajuste de las tensiones ocurre continuamente, por esto, la

personalidad nunca es estática. Es viva, dinámica, en constante mutación.

¿Cómo ocurren esas tensiones? Siempre que una persona experimente un sentimiento de que “debe” hacer eso o aquello, o un sentimiento de inferioridad, de triunfo o desespero, las tensiones de su personalidad están sufriendo un proceso de reajuste. Por ejemplo: leyendo un libro o escuchando una conferencia, toda idea que nos atraiga la atención y nos invite a una reflexión más profunda provoca un nuevo ajuste de las tensiones en nuestra personalidad.

Por tanto, estabilidad o equilibrio de la personalidad no significa que ella deba tornarse estática. En verdad, vivir es ajustarse, continuamente, a nuevas experiencias de cada día.

Para Rollo May, la característica básica de la personalidad es la libertad. Él afirma que existen cuatro principios esenciales para la personalidad humana: libertad, individualidad, integración social y tensión religiosa.

Se desprende pues, que la falta de ajuste de las tensiones puede ocasionar conflictos a manifestarse bajo variadas formas y síntomas, desde la timidez, excesiva vergüenza con el medio social en que el individuo está inserto y, no es raro, puede alcanzar incluso a las personas más íntimas de su convivencia.

Por lo tanto, existe neurosis cuando los conflictos no pueden ser trabajados, superados, tornándose desproporcionados a la capacidad del individuo en lidiar con ellos. Como resultado, surgen los mecanismos de defensa neuróticos, que son situaciones que la persona engendra intentando disfrazar o huir de sus problemas interiores. Esta fuga pasa por una vasta gama de excusas, como los vicios, por ejemplo, que constituyen supuestas válvulas de escape, o de encerrarse en sí mismos, intentando evitar la confrontación con las tensiones naturales de la vida.

Jorge Andréa elucida:

“Debemos considerar como personalidad desviada, las condiciones dinámicas que alcanzan el carácter cuya intensidad o grado modificarán la conducta y consecuentemente la vida social. De ese modo, estarán encuadrados los individuos que superan la media, presentando tanto agresividad exagerada como pasividad extrema, los desvíos sexuales los alcohólicos, y una serie de disfunciones de la

personalidad.

Generalmente son individuos que creen que sus relaciones están más desencadenadas por el medio en que viven que partiendo de ellos mismos.”

El ajuste, la estructura de la personalidad, se hace por la interacción de los componentes biopsicosocioespirituales. Esos problemas de origen kármico, cuyas causas están en el Espíritu endeudado ante las Leyes Divinas, encuentran en los esclarecimientos de la Doctrina Espírita los recursos terapéuticos imprescindibles para que alcancen la propia liberación.

3. Estudios y casos.

CASO 1 – DESAJUSTE PSICOLÓGICO AGRAVADO POR COMPONENTE OBSESIVO.

José Ferraz.

- NARRATIVA:

Un padre busca la Atención fraternal para solicitar orientación espírita para un hijo. Después de acogido, el apelante expone el problema, hablando espontáneamente:

“Estoy desesperado. Mi hijo, 2º año de Ingeniería Química, está a punto de perder el semestre por culpa de desajustes psicológicos intermitentes, de cierta gravedad. Después de mucha persuasión, conseguí encaminarlo al psicoterapeuta. Ya pasaron varios meses de tratamiento sin un resultado satisfactorio. Los síntomas continúan: melancolía, inhibición, depresión nerviosa, con momentos de agresividad. Después de esas crisis vuelve a ser normal y pasa a tener un comportamiento adecuado. Pero las crisis retornan dejando a la familia afligida. Somos de familia católica, y no tenemos preconcepción religiosa. Estoy recurriendo al Espiritismo como una tabla de salvación”.

- ORIENTACIÓN:

“Naturalmente que es para su hijo, en primer lugar, que usted está pidiendo ayuda, pues si no fuese por la situación que él está viviendo, usted estaría bien. Y ha hecho bien en buscar ayuda, luchar cuanto pueda por aquel a quien ama.

“Por lo expuesto, su hijo padece una problemática, cuyas raíces se encuentran en la mente, agravada por un componente obsesivo – influencia de Espíritus enfermos – pormenor éste que no le debe haber pasado, mientras, para no inquietarlo, empeorando todavía más la situación.

“Debo decirle que lo ideal sería que él mismo viniese a la Atención Fraternal para que nosotros lo oyésemos, enterándonos de detalles e impresiones que, esclarecidos, podrán ayudarlo a liberarse de la constricción que lo oprime y a predisponerse para el tratamiento espiritual que necesita hacer. Porque, en todo y cualquier proceso de ayuda, no se puede prescindir de la buena voluntad de la persona carente, que debe

caminar en ese sentido.

“Lo más importante, por el momento, es que usted se empeñe, como hizo antes para llevarlo al terapeuta, a fin de traerlo aquí. En ese sentido, podría incluso frecuentar algunas reuniones públicas en nuestra Casa, conocer mejor nuestro trabajo y, de esta forma, poder decirle a él, en los momentos de lucidez, sus impresiones. Le afianzo, aún, que su esfuerzo de persuasión tiene un límite, pues no habría beneficio alguno en traerlo bajo un estado de tensión intensa resultante de la resistencia en venir, lo que determinaría otras dificultades para poder ser ayudado.

“Me permito la libertad de sugerir que lo invista en el propio crecimiento, porque así podrá ayudar a su hijo. Y nadie mejor que un padre para ayudar a un hijo. Una providencia importante a ser tomada, sería intensificar la práctica de la oración en el hogar. Aunque yo sepa que, como católico, usted ora, hay una metodología que nosotros, los espíritas, la llamamos Evangelio en el Hogar, que es muy valiosa para pacificar el ambiente domestico facilitando el retorno del equilibrio. Lleve estas propuestas para reflexionarlas y, si se decide, más adelante, a implantar el Evangelio en su casa, nosotros tendremos el placer de enseñarle cómo hacerlo. “Deje el nombre de su hijo para las vibraciones espirituales a distancia para que lo incluyamos en nuestras oraciones. Conserve su paz.”

- COMENTARIO:

En la Atención Fraternal, el Orientador funciona como un facilitador, redireccionando la mente de la persona con las informaciones preciosas del pensamiento espírita y de las enseñanzas evangélicas para estimular el deseo, que debe prevalecer, de encontrar el camino de una construcción de ayuda mediante la iniciativa propia.

La orientación espírita es muy realista: no se puede arrastrar u obligar a nadie a someterse a un proceso de consejo psicológico si el interesado no desea ser ayudado. Además, esa es la opinión de la psicoterapeuta Hanna Wolff, afirmando en su libro Jesús Psicoterapeuta, que nunca consiguió éxito haciendo terapias de análisis con pacientes inducidos por terceros a buscarla. Todas las orientaciones prodigadas fueron siempre infructíferas.

Tal vez, en el hecho de que el hijo del consultante haya ido a la terapia psicológica con gran resistencia, sea la causa del fracaso del tratamiento a que él fue sometido. En ese particular, recurriendo al Psicólogo por Excelencia, Jesús-Cristo, conforme los registros evangélicos, siempre que Lo buscaban para la solución de problemas del cuerpo y del alma, El siempre averiguaba: “¿Quieres ser ayudado?” Eso significa que, el primer paso exige iniciativa, voluntad y fe, valores que no se pueden transferir a otro. Fundamental, por lo tanto, que haya una decisión voluntaria, un mínimo de compromiso personal. Es preciso lo estrictamente necesario, un sentido íntimo, diciendo: “Yo quiero ser ayudado.”

CASO 2 – CONCLUSIÓN SORPRENDENTE: “LA CULPA ES MÍA”.

José Ferraz.

- NARRATIVA

Estuve casada casi durante 15 años; siempre viví en un clima de comprensión y entendimiento con mi marido. Tenía 3 hijos menores que completaban la felicidad relativa posible de conquistar en la Tierra.

Y añadía: - “Mi boda fue estructurada dentro de una amistad sólida y recíproca. Súbitamente – continuó la narrativa – empezaron a surgir los desentendimientos y discusiones por asuntos de poca importancia, groserías inoportunas de parte a parte. Los conflictos se intensificaron de tal forma que las amenazas de separación empezaron a surgir. Yo estaba más que convencida de que todo lo que venía ocurriendo era culpa de mi esposo. Fue en esas circunstancias que busqué esta Casa y el Orientador fraternal que me recibió, su colega, me escuchó atentamente, iluminó mi conciencia, salvándome de un desastre inminente. El me orientó más o menos en estos términos, prescribiéndome, verdaderamente, una medicación de efecto moral sorprendente:

- “El Espiritismo enseña que durante la existencia corporal podemos adquirir un hábito muy saludable para el autoconocimiento. Al final del día, antes del sueño reparador, hacemos una revisión de los acontecimientos diarios para una evaluación de nuestro comportamiento personal hacia los semejantes. Y cuando tuviéramos una duda sobre el mérito de alguna de nuestras actitudes o acciones, nos colocamos en el lugar del otro, nuestro interlocutor o la persona con quien nos relacionamos, invertimos los papeles, quedando él en nuestro lugar y nosotros en el de él, y preguntamos: “¿Cómo me gustaría que él procediese con relación a nosotros?” Esa técnica nos ayuda, y mucho – me afirmó el Orientador fraternal – “a quitarnos las máscaras de nuestra personalidad, los disfraces del ego, no siempre verdadero y coherente, ayudándonos a asumir un comportamiento psicológico más saludable. Intente –me dijo – hacer un autoanálisis, enfocando la relación con su marido y descubra por sí misma quien está concurriendo a esa situación preocupante, y hasta qué punto. Voy a encaminarla hacia

la terapia por los pases y, si fuera de su agrado, frecuente las reuniones doctrinarias del Centro, donde encontrará el apoyo y la inspiración para ayudarla en esa difícil transición”.

“Pues bien – remató aquella señora: - puse en práctica la orientación recibida, en su totalidad, y obtuve un resultado magnifico. Con el ejercicio del autoanálisis empecé a percibir la presencia, en mi mente, de pensamientos disgregadores, hostiles, quedando sorprendida, sobre todo ante aquel deseo mórbido, compulsivo de acabar con el matrimonio; hecho inadmisibile para mí, en sana conciencia. Todo eso acompañado de malestar físico y emocional; a medida que recibía los beneficios de los pases y oía las charlas doctrinarias iba, gradualmente, percibiendo que la mayor culpa me cabía a mí, como resultado de reacciones emocionales incontroladas que, no sé cómo, se instalaron en mí.

Pasé a fiscalizar los pensamientos, procedí a cambios de actitud en la forma de tratar a mi marido y, en el momento oportuno, pedí que me perdonara, pues descubrí que no estaba procediendo correctamente. Diplomáticamente, para aliviar el constreñimiento reinante, mi esposo también se disculpó y sellamos el término del desajuste conyugal de una forma muy cariñosa.

“Yo estoy exultante de felicidad. Vengo aquí para agradecer las ayudas recibidas en esta Casa. Muchas gracias, de corazón.”

Yo sólo escuchaba. Y, ahora, estaba allí participando de aquel momento feliz sin tener nada que decir, nada que orientar, agradeciendo, también, a Dios, la bendición del servicio.

- COMENTARIO

En ese episodio familiar se diagnóstica con facilidad la presencia de la inducción obsesiva, apareciendo sin la percepción de la hospedera, caracterizada por la indisposición agresiva contra el propio marido, sin motivo aparente. La Atención Fraternal se inserta perfectamente como terapia desobsesiva eficiente para esos casos.

CASO 3 – FALSO PRESENTIMIENTO

João Neves da Rocha

- NARRATIVA

Estaba casada, el marido quedó paralítico y tenía 5 hijos para criar. Se enfrentaba, ahora con un problema grave de salud: estaba con un cáncer de ovarios y, en el último examen, fue detectada la metástasis.

Estaba desesperada, anteviendo la posibilidad de morir, dejando los seres queridos en dificultad económica.

Para aumentar su ansiedad, estaba viviendo un instante de gran tristeza y amargura, pues, al día siguiente, sería sometida a cirugía y tuvo el presentimiento de que no saldría con vida de la mesa de operaciones.

- ORIENTACIÓN

Nuestras primeras palabras fueron de estímulo, de enaltecimiento por el coraje de cómo aquella mujer asumió sus responsabilidades hasta allí.

“Que ella confiase en Dios y se entregase a Su providencia, de forma total, en aquel momento de tanta expectativa y tensión. El Padre sabría ampararla, no aconteciendo nada de malo, pues Él sólo actúa para el bien, en provecho de sus hijos – arremetí.

“Naturalmente –explicamos- en los momentos de gran tensión, ante pruebas trascendentales, nuestra mente pierde el contacto con lo Divino y se envuelve en el manto del pesimismo, pensando sólo en lo peor. Es por esa razón que usted está asimilando la idea de morir. No se trata de ningún presentimiento. Es consecuencia de la tristeza y del miedo que le invaden el alma en este momento de dificultad.”

Entonces, dijimos:

- “Usted”, que ha sido una batalladora, infundiendo ánimo a sus familiares en prueba, asistiendo al marido enfermo, ¿será que Dios la dejaría desamparada en esta hora? Renuévase en la oración para serenarse y enfrentar la cirugía con coraje y bien dispuesta”.

Ella esbozó una discreta sonrisa, pre anunciadora de cambios positivos en el paisaje de los sentimientos, agradeció, y se dispuso a salir, cuando le propusimos: - Deje su

nombre para las vibraciones, nosotros oraremos por usted, y aproveche las horas que anteceden a la cirugía para tomar pases y prepararse, mental y emocionalmente, para la intervención...

Y, acuérdesese, cuando esté restablecida, vuelva para darnos noticias.

- COMENTARIO

Es común, en momentos de gran tensión emocional, que personas menos resistentes se dejen envolver por la duda, desánimo, depresión, hechos de los cuales, muchas veces, se sirven Espíritus malos e ignorantes para imbuir ideas pesimistas, generando un cuadro de obsesión simple, de graves consecuencias, terminando por minar la mente, en momentos decisivos en que las mismas necesitan del máximo de fuerzas para vencer los obstáculos. Cabe al orientador fraternal sacudir aquella tristeza (por lo menos concurrir para eso), siendo animado y estimulador.

Analizando específicamente el caso presentado, imaginemos que el presentimiento que pasaba por la mente de la consultante fuera una realidad, y que se tratara, de hecho, de un presagio de desencarnación. De nada adelantaría el orientador fraternal, reforzando aquella idea que tanto la inquietaba, pues esto sólo causaría más desánimo cuando, lo que la persona necesitaba era de fuerza, energía, confianza para continuar su trayectoria fuese donde fuese. Por otro lado, una orientación indecisa, del tipo: “Debemos estar preparados para lo que quiera que nos acontezca, conforme la voluntad de Dios...” Estaría indirectamente reforzando la idea del óbito, conduciendo a los mismos resultados de desestimulo y pesimismo que la consultante presentaba. Aunque racionalmente sepamos que la muerte es una posibilidad en casos de tal complejidad, no podemos matar el momento de esperanza de nadie porque ante la falta de tiempo para tomar conciencia lentamente optamos por el incentivo, por la superación del conflicto.

En el caso, la providencia era de emergencia. El comando único que se imponía era estimular y animar. Lo que no se puede hacer, de modo alguno, es dar garantías absolutas, prometer curas y maravillas.

CASO 4 – ORIENTACIÓN EQUIVOCADA

João Neves da Rocha

- NARRATIVA

Casada, trabajaba fuera del hogar, tenía tres hijos y un marido que la apaleaba periódicamente. Frecuentaba un Centro Espírita donde participaba en un grupo de estudios de la mediumnidad para la educación de la facultad de que era portadora.

Imposibilitada de continuar el compromiso asumido, por no conseguir conciliar sus quehaceres domésticos y profesionales con las tareas de educación de la mediumnidad, pidió permiso al dirigente del grupo para apartarse, sin saber si temporal o definitivamente. La respuesta fue que tendría que desarrollar la mediumnidad de cualquier forma, sino sería una persona infeliz.

Posteriormente, pasó a tener, durante el sueño, pesadillas angustiantes. Soñaba con la hija prematura sufriendo varios tipos de accidentes.

Pedía orientación para sus dificultades en el hogar y, también, quería saber si la afirmativa de su dirigente tenía sustentación doctrinaria.

- ORIENTACIÓN.

Fuimos directo al problema más grave de entre los que afligían a aquella mujer: las agresiones de que era víctima por parte del marido ebrio.

Ella estaba atemorizada y, al mismo tiempo, en conflicto por reconocer que había llegado el momento de tomar providencias.

“En casos de esa naturaleza –le dijimos- la situación se agrava a cada hora, caminando hacia un punto insostenible. “¿Usted no cree que ya sea hora de actuar? Cuanto más rápido lo haga, menos riesgos correrá y más oportunidades tendrá de ayudar al compañero enfermo.

Aprovéchele un instante la sobriedad y la calma, cuando el hogar esté armonizado para conversar claramente. Dígale, bondadosa, pero con austeridad: -“No debo soportar más esta situación por el bien de los dos. En el caso de que se repitan las agresiones, tendré que buscar un abogado para que me oriente en las medidas que debo tomar, a fin de que no pasemos más por tales situaciones. Me gustaría,

sinceramente, que la situación no llegara a ese punto. Estoy dispuesta a dar los pasos necesarios para ayudarte y para salvar nuestro matrimonio. Lo que yo más deseo es que vuelvas a ser el brazo fuerte y amigo que yo siempre soñé, protegiéndome.”

- Pero, yo ya me ofrecí para esas providencias con él y no dio crédito, no se interesó ni un poco...

- Entonces sólo le quedan dos alternativas: intentarlo una vez más o hacer cómo le orientamos. Analice y decida. Independientemente de esa decisión, cuide de usted misma: continúe en la medida de lo posible, frecuentando las clases doctrinarias, busque como tomar pases, ore cuanto pueda, a fin de mantenerse en sintonía con los Buenos Espíritus.

“Ahora, vamos a la cuestión no menos grave de la orientación que usted recibió sobre la obligatoriedad del desarrollo mediúmnico, para que no le vinieran desgracias. Debo decirle que esta orientación es equivocada, pues no existen registros entre los postulados espíritas de que la mediumnidad es un factor de desgracia o infelicidad por ser la misma, al contrario, un camino de crecimiento espiritual. Los factores que preponderan en el cómputo de nuestros infortunios son el pasado espiritual y la conducta moral en la vida presente: amar, servir, practicar el bien son la forma ideal de reparar errores practicados contra el prójimo y las Leyes Cósmicas.

“Tranquilícese y ore, pues las pesadillas que va teniendo pueden desaparecer si hace una preparación mental cuidadosa antes del reposo nocturno. Haga lecturas edificantes, meditación sobre el contenido leído, oración ferviente. “Antes de salir, deje el nombre de su marido para las vibraciones a distancia y pedido de orientación espiritual”.

- COMENTARIO

El alcoholismo es, sin duda, uno de los mayores enemigos de la criatura humana. La generalización del uso del alcohol viene acarreado circunstancias dolorosas, dificultando la convivencia entre las parejas, deshaciendo hogares y promoviendo todo tipo de daños a la sociedad.

El Espiritismo vino a revelar un componente agravante de ese terrible flagelo: La

obsesión. Al desencarnar, el alcohólico permanece victimado por el vicio, buscando sintonía con personas débiles, temperamentales, violentas, que viven en el tránsito corporal, valiéndose del proceso de la sintonía mental y emocional para proseguir en el consumo del alcohol, aspirando sus vapores y emanaciones fluídicas, deleitándose con el placer mórbido de la embriaguez. Esa parasitosis obsesiva es muy difícil de combatirse, considerándose la perfecta identificación de intereses y placeres entre el encarnado y el desencarnado. Analizando las pesadillas que nuestra consultante experimentó a partir de la orientación que recibió de su dirigente, vemos ahí una perfecta proyección de su inconsciente, revelando cuál sería el objeto perfecto para las amenazas imaginadas. ¿Qué desgracias mayores podrían advenir de la interrupción de la mediumnidad sino a través de la hija prematura, el afecto principal y soporte emocional de aquella sufrida mujer? Una “fantasía” del inconsciente nacido del conflicto, del miedo impuesto por la sugestión negativa y equivocada del Orientador sin preparación. Por otro lado, no podemos descartar, en esas pesadillas, la influencia espiritual de carácter obsesivo, pues es muy bien sabido que, durante el sueño, el Espíritu encarnado, liberado del cuerpo, encuentra a los obsesores, que pasan a atormentarlo ostensivamente por medio de la sugestión hipnótica, promoviendo disturbios inquietantes.

CASO 5 – ¿PROBLEMA PSIQUICO U OBSESION?

Suely Caldas Schubert

- NARRATIVA:

Se presentó en la Sociedad Espírita Juana de Angelis, de Juiz de Fora – MG, un matrimonio con el hijo de 16 años, para el cual pedían orientación y ayuda, visto que el joven estaba con depresión y muy angustiado.

La orientación fue realizada con la presencia de la madre, a través de la cual acabamos sabiendo que Lincoln (nombre ficticio) tenía una vida normal, era estudioso y practicaba deportes.

- “En el inicio del año en curso mi marido decidió sacarlo del colegio donde cursaba el segundo grado y matricularlo en otro. El primer día, en el nuevo colegio, mi hijo lo pasó mal en plena clase, teniendo que retirarse rápidamente, sintiendo una aflicción inexplicable, miedo y sensación de que se iba a desmayar. A partir de ese día aunque lo intentase, no consiguió ir al colegio. El estado de angustia se convirtió intenso y no pudo salir con los antiguos colegas, encerrándose en casa, teniendo crisis de llanto, inseguridad, miedo y profundo abatimiento.”

Volvió la madre a resaltar las cualidades de Lincoln: excelente hijo, estudioso, buen genio, muy educado y de relación normal con los padres y la hermana más joven. La señora, prosiguiendo, comentó que, al surgir los primeros síntomas, fueron aconsejados para llevar al hijo a un Centro Espírita. Esto no sería difícil, pues ya estaban frecuentando el Espiritismo hacía algún tiempo, asistiendo a conferencias en diversas Casas y leyendo obras espíritas.

Durante su relato, Lincoln también añadió algunos detalles, pero con cierta dificultad, pues se emocionaba hasta llorar. Era evidente que se trataba de un chico dócil, fino, muy educado, de buenos sentimientos (inclusive, participaba de reuniones de jóvenes en una de las Instituciones Espíritas de la ciudad) sin vicios y de excelente conducta.

“Fuimos yo, mi marido y Lincoln – continuó la señora – al Centro Espírita que nos indicaron y llevamos el caso al conocimiento de las personas dedicadas a ese

trabajo, siendo orientados por ellas de que se trataba de una obsesión grave. Invitados, participamos de una reunión de desobsesión, en la cual diversos Espíritus se comunicaron, llamándose férreos enemigos de nuestro hijo y de la familia. Él quedó todavía más asustado. Decidimos buscar otro sitio y el hecho se repitió de forma semejante dos veces más. Invariablemente oíamos esclarecimientos de que eran terribles obsesores y fueron hechas “revelaciones” del pasado de la familia”.

Después del relato de la madre, pedimos al propio Lincoln que narrara, si era posible, los síntomas que lo acometían desde la primera vez. Lo hizo, con algún esfuerzo.

Al ver que deseábamos saber si habían recurrido a un médico o psicólogo, respondieron que no, pues debido a la afirmativa de que era obsesión creyeron que sólo a través del Espiritismo tenían solución para el problema.

- ORIENTACIÓN:

Intentamos explicar que existen ciertos síntomas que pueden ser confundidos con obsesión, y que, en el caso de Lincoln, todo indicaba ser otro el diagnóstico, aunque pudiese haber también un componente de orden espiritual negativo (instintivamente pensábamos que se trataba de un síndrome del pánico, pero no lo mencionamos para no herir la ética, ya que no tenemos formación profesional en esa área). Al instante, procuramos evidenciar que deberían consultar a un médico, en lo que concordaron, informándonos que ya estaban pensando en hacerlo. Añadimos que se podría realizar un tratamiento espiritual simultáneo. Y porque ambos, madre e hijo, insistían en saber si era un caso de obsesión grave, respondimos que, a nuestro parecer, se trataba de otro problema, cosa que sólo el médico lo podría afirmar. Otro punto importante fueron las preguntas que hicieron sobre las orientaciones que recibieron para participar de las reuniones de desobsesión. Esclarecemos que no eran indicadas, explicando que, infelizmente, existen personas, aunque bien intencionadas, que, por falta de estudio de la Doctrina Espírita, llevan a otras a cometer engaños.

- COMENTARIO:

Lincoln fue a un psiquiatra y tuvo el diagnóstico de síndrome del pánico, siéndole

prescrita la medicación. Por otro lado, pasó a frecuentar la Institución, tres veces por semana, escuchando las charlas y recibiendo Fluidoterapia. Al cabo de un año Lincoln estaba con la vida normalizada. La medicación fue reduciéndose hasta la suspensión. Volvió a los estudios, a los deportes y a la convivencia con los amigos.

Prosigue participando de las actividades espíritas. Hoy, toda la familia está profundamente agradecida a la Doctrina por los beneficios recibidos.

Algunas lecciones a sacar de este hecho:

1. No todo es obsesión;
2. El peligro de hacer afirmativas en ese campo tan complejo;
3. La inconveniencia de llevar personas totalmente sin preparación – y lo que es peor: enfermas – a las reuniones de desobsesión.

CASO 6 – INDUCIDA AL ABORTO

Tânia Hupsel

- NARRATIVA

Adolescente de 13 años, embarazada, muy pobre, pensando en abortar. Bajo nivel socioeconómico, y sin ningún conocimiento de la Doctrina Espírita. El novio y familiares quieren que aborte, haciendo bastante presión en ese sentido. Los padres la chantajejan, diciendo que si no aborta, no la ayudarán, y la echarán fuera de casa.

- ORIENTACIÓN:

Intentando tocarla a través de la afectividad, hablamos de la relación madre-hijo y que el niño que traía en el vientre debería estar sufriendo con ella, pero que ambos sufrirían mucho más si ella lo expulsara. Introducimos la noción de reencarnación, del Espíritu eterno, que sobreviviría, eso sí, con las marcas del hecho. Ese hijo, tal vez, llegara a ser su único amparo en el futuro y, en último caso, ella podría encaminarlo para la adopción. “Es un ser vivo, pensante, no un objeto”.

Relatamos casos de madres que abortaron y se arrepintieron, de otras que experimentaron complicaciones, incluso la muerte, y enaltecemos el ejemplo de aquellas que, resistiendo a las presiones, consiguieron modificar las posturas radicales de los familiares y demás personas envueltas.

Destacamos que ella no estaría sola, por peor que fuese la situación y la orientamos para que viniera a las reuniones doctrinarias, recurriese al auxilio de la oración y de los pases. Sugerimos que invitase a los padres y al novio para que, también, vinieran a conversar con nosotros.

Después de recomendarle lo prenatal, indicamos a los respectivos departamentos de auxilio de nuestro Centro que la podrían ayudar (consulta médica, sector de distribución de ajuar, etc.).

Pedimos que se tranquilizara, en su propio beneficio y en el de su hijo, pues, siendo menor de edad, estaba bajo el amparo de la Ley, no pudiendo, por lo tanto, ser expulsada de casa.

Incluso esclareciendo sobre las medidas de protección legal disponibles (Juzgado

de Menores y Consejo Tutelar), dimos mayor énfasis a la afectividad, oración y confianza en la Divinidad para el encaminamiento del problema, ya que nuestra intención principal era sustituir el miedo por la confianza en el paisaje de sus sentimientos.

- COMENTARIO

Las estadísticas muestran un alto índice de gestación entre las adolescentes que, sin madurez espiritual, emocional y físico deseadas para esta condición y sin apoyo familiar o de la sociedad, recurren, con frecuencia, al aborto, marcando sus vidas de tal forma que ni se imaginan.

La Casa Espírita puede actuar en varios niveles ante ese grave problema social – asistencial, educacional y preventivo.

El servicio de Atención Fraternal, por ser el primer puerto de recepción, orientación y encaminamiento de los casos, tiene una gran responsabilidad, no debiendo desviarse del camino indicado por la brújula de la Doctrina Espírita.

CASO 7 – COMPROMISO AMENAZADO

Tânia Hupsel

- NARRATIVA:

“No sé ni cómo empezar. No soporto más la situación en casa: mi marido bebe y se llena de deudas. Ya prometió, varias veces, parar de beber y no lo consiguió. Estoy desesperada. Mis hijos están viviendo todo el problema, pero tengo miedo de separarme y complicarme espiritualmente. Ya me dijeron que es mi karma y que debo aguantar hasta el fin. ¿Qué hago?”

- ORIENTACIÓN:

Hablamos de la Doctrina Espírita y del concepto karma, que es dinámico y no determinista, o fatalista, como erróneamente se piensa. Dimos la visión espírita del Dios-Amor y no del Dios-punición y explicamos que la responsabilidad de nuestros actos, a través del libre albedrío, es una de las mayores pruebas de ese amor. Hablamos de la cosecha a partir de la siembra, que se dará de acuerdo con nuestra capacidad, límites y nivel evolutivo; del reencuentro de Espíritus a través de la reencarnación para nuevas oportunidades de reparación y crecimiento; de la finalidad esencial de la vida, que es aprender a amarnos, a medida que evolucionamos.

En el casamiento el compromiso es mutuo – le dije.

Sugerimos que si preguntase: “¿Yo quiero, realmente, mantener, o salvar esta relación (y/o ayudar al marido)? ¿Ya hice todo lo que podía para que eso aconteciera? ¿Qué más podría hacer yo aparte de lo que hice, con ese objetivo?” Y le orientamos que antes de tomar una decisión, procurase armonizarse más a través de la oración, frecuencia a las reuniones doctrinarias, pases; que realizara el Evangelio en el hogar y procurase envolver al compañero y a la familia en vibraciones de paz y mentalizaciones positivas. Intentase el dialogo cariñoso y evitase el conflicto. Que pensara en él como un enfermo (sin rencor, pero con piedad) y le propusiera la terapia médica y espírita. En el caso de que él no aceptara, lo auxiliara en lo posible, independientemente de la decisión de mantener o no el matrimonio.

- COMENTARIO:

Es importante tener siempre en mente durante La orientación una de sus directrices: que no nos compete inducir o tomar cualquier decisión por el asistido, respetando el libre albedrío de cada uno, factor preponderante en la evolución individual. Debemos ofrecer la palabra espírita, inclusive esclareciendo sobre conceptos erróneos, ampliando así la visión del problema y ofreciendo alternativas de reflexión, que auxiliarán en la elección (individual e intransferible).

CASO 8 – ESTÁ BLOQUEADO, PERO QUIERE AYUDA

Tânia Hupsel

- NARRATIVA:

- “Estoy pasando por problemas muy difíciles, pero no me gustaría relatarlos. Son muy personales. Yo ni sé porque vine aquí, nunca fui muy religioso. ¿Será que incluso así recibiría algún tipo de ayuda?”

- ORIENTACIÓN:

Observando su ansiedad, procuramos, inicialmente, tranquilizarlo, afirmando que respetaríamos su opción de no relatar el problema, y después lo felicitamos por haber recurrido a la Casa Espírita, en un momento de aflicción. Lo orientamos sobre como la Doctrina Espírita podría auxiliarlo, y, en particular, esta Casa. Y añadimos: - No hay necesidad que sepamos lo que le pasa; lo importante es que usted lo sepa, de la forma más completa posible, pues sólo entonces podrá realizar las transformaciones necesarias en sí mismo y, consecuentemente, en su vida. Usted no está sólo, y, así como la Divinidad supo traerlo hasta aquí, sabrá como auxiliarlo. Procure dar confianza, tanto a usted mismo como a su fuente interna de sabiduría, conectada con Dios.

- COMENTARIO:

Aprovechamos el caso arriba indicado, para recordar, en las orientaciones habituales, que necesitamos evitar exponer a las personas a constreñimientos innecesarios, y, para eso, debemos incluso no estimular revelaciones de determinados detalles que no serían útiles para aconsejar. Recordemos que muchos de los que nos buscan son o pasarán a ser frequentadores de la misma Casa Espírita y, algunos, podrán sentirse incomodados al reencontrarnos en otras circunstancias, arrepintiéndose por ciertas confidencias, incluso sabiendo sobre nuestra directriz de sigilo.

Durante orientaciones semejantes al presente caso, si por algún motivo sentimos la necesidad de un mejor esclarecimiento, para aconsejar, podemos solicitar al asistido que relate su problema de una forma genérica, respetando siempre su decisión.

7. Referencias Bibliográficas

Anuario Espírita (2016) *La Supremacía del Amor* por Divaldo Pereira Franco, Brasil.

Biblioteca Virtual Espírita (2017) Disponible [online] en <http://bvespirita.com/>

Confederación Espírita Colombiana (2011) *Orientación a las Actividades de las Instituciones Espíritas*: CONFECOL.

Federação Espírita do Paraná (1999) *Como Fazer Atendimento Farterno*, Vol. I. Paraná, Brasil.

Kardec, Allan (2003) *El Libro de los Espíritus*. (Trad. Alipio González). Brasil. (Original en Francés: 1ra Ed.: 1857/2da Ed.:1860).

Kardec, Allan (2009). *El Evangelio Según El Espiritismo*. (Trad. Alipio González). Brasil. (Original en Francés: 1ra Ed.: 1864)

Kardec, Allan (2005). *La Génesis, Los Milagros y Las Predicciones Según El Espiritismo*. (Trad. Alipio González). Brasil. (Original en Francés: 1ra Ed.: 1868/4ta Ed.:1869)

Kardec, Allan (2005). *Viaje Espírita en 1862*. Federación Espírita Española. (Original en Francés: 1862) Disponible [online] en: <http://www.spiritist.com/archivo/books/spanish/viaje%20espirita.pdf>

Xavier, Francisco Candido (1954) *En los Dominios de la Mediumnidad*. (Trad. Jane Authievre & Héctor Centrón).Málaga, España: Federación Espírita Española – FEE. (Original en Portugués: 1954).

Xavier, Francisco Candido & Vieira, Waldo (1969) *Desobsesión*. (Trad. Clínica Allan Kardec). Federación Espírita Española (Original en Portugués: 1964). Disponible

[online] en Federación Espírita Española, link:
<https://espiritismo.es/Descargas/libros/Chicoxavier/desobsesion.pdf>

Pereira Franco, Divaldo (2002) *Tormentos de la Obsesión* (Trad. Juan Antonio Durante). Editorial Librería Espírita Alvorada, Salvador, Bahía, Brasil. (Original en Portugués: 2006).

Privato, S. & Campetti, C.R. (2007). *Pases A la Luz del Espiritismo*. Editorial Arami: Asunción, Paraguay. Disponible [online] en:
<https://espiritismo.es/Descargas/libros/pases.pdf>

Proyecto Manuel Filomeno de Miranda (2017) *Atendimento Fraternal* (Trad. Johnny M. Moix). Centro Espírita Manuel & Divaldo: Reus, Tarragona, España. (Original en Portugués: 1997): Disponible [online] en:
<http://www.luzespiritual.org/Libro/entenfraternal.pdf>

Simões, Vanda (2017) *Atendimento Fraternal*. Grupo Espírita de Atendimento Os Samaritanos de Jesus: Tabuaté, SP, Brasil. Disponible [online] en:
[http://bvespirita.com/Atendimento%20Fraternal%20\(Vanda%20Simoes\).pdf](http://bvespirita.com/Atendimento%20Fraternal%20(Vanda%20Simoes).pdf)